



Universidad Nacional Mayor de San Marcos

Universidad del Perú. Decana de América

Facultad de Letras y Ciencias Humanas

Escuela Profesional de Lingüística

**Análisis cognitivo de los morfemas direccionales -an y -ap en
la estructura verbal del asháninka del Alto Perené**

TESIS

Para optar el Título Profesional de Licenciada en Lingüística

AUTOR

Licett del Carmen RAMOS RÍOS

ASESOR

Alicia Nidia ALONZO SUTTA

Lima, Perú

2016



Reconocimiento - No Comercial - Compartir Igual - Sin restricciones adicionales

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/>

Usted puede distribuir, remezclar, retocar, y crear a partir del documento original de modo no comercial, siempre y cuando se dé crédito al autor del documento y se licencien las nuevas creaciones bajo las mismas condiciones. No se permite aplicar términos legales o medidas tecnológicas que restrinjan legalmente a otros a hacer cualquier cosa que permita esta licencia.

Referencia bibliográfica

Ramos, L. (2016). *Análisis cognitivo de los morfemas direccionales -an y -ap en la estructura verbal del asháninka del Alto Perené*. [Tesis de pregrado, Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Facultad de Letras y Ciencias Humanas, Escuela Profesional de Lingüística]. Repositorio institucional Cybertesis UNMSM.

1302

Escuela Profesional de Lingüística

117

ACTA DE SUSTENTACIÓN DE TESIS

Lima, 19 de octubre del 2016

En la Ciudad Universitaria de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, en el Repertorio de la Facultad de Letras y Ciencias Humanas, a los diecinueve días del mes de octubre del 2016, a las 11:30 horas, se reunió el Jurado integrado por los siguientes profesores:

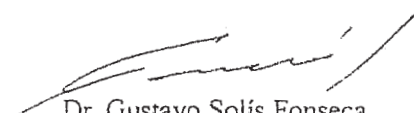
Lic. Alicia Alonzo Sutta	Asesora
Lic. Pedro Falcón Ccenta	Informante
Dr. Gustavo Solís Fonseca	Presidente
Mg. Elsa Vilchez Jiménez	Miembro

a fin de evaluar y calificar la sustentación de la tesis **ANÁLISIS COGNITIVO DE LOS MORFEMAS DIRECCIONALES -AN Y -AP EN LA ESTRUCTURA VERBAL DEL ASHANINKA DEL ALTO PERENÉ**, presentada por la bachiller Licett del Carmen Ramos Ríos, para optar el título profesional de licenciada en Lingüística.

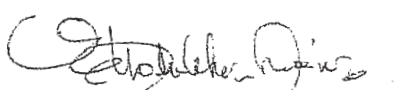
Concluida la sustentación, el jurado procedió a la calificación con el siguiente resultado.


Mención: SOBRESALIENTE Números: 18 Letras: DIECIOCHO

Después del proceso de sustentación y calificación, se procedió a comunicar a la bachiller la calificación obtenida, dando por terminado el presente acto. A las 13:30 horas, se procedió a firmar la presente acta.


 Dr. Gustavo Solís Fonseca
 Presidente


 Lic. Alicia Alonzo Sutta
 Asesora


 Mg. Elsa Vilchez Jiménez
 Miembro


 Lic. Pedro Falcón Ccenta
 Informante

*A Pedro Jesús Ramos Marcelo y Madeleyne Rios
Gonzáles, mis padres*

*A la Comunidad Nativa Bajo Chirani, hablantes del
asháninka del Alto Perené*

Análisis cognitivo de los morfemas direccionales -an y -ap en la estructura verbal del asháninka del Alto Perené

ÍNDICE

Agradecimientos	5
Equivalencia de los signos empleados	6
Listado de abreviaturas	8
Listado de cuadros	8
Listado de figuras.....	8
Presentación	9
Introducción	11
CAPÍTULO I: PLANTEAMIENTO DE ESTUDIO	13
1.1. Antecedentes.....	13
1.2. Denominación del problema.....	18
1.3. Planteamiento del problema	18
1.4. Objetivos.....	20
1.5. Hipótesis	21
1.6. Justificación de la investigación	21
CAPÍTULO II: MARCO METODOLÓGICO.....	23
2.1. Tipo de investigación.....	23
2.2. Universo y muestra de estudio.....	23
2.3. Técnicas e instrumentos de recolección de datos	24
2.4. Metodología de recolección y análisis de datos	25
CAPÍTULO III: MARCO TEÓRICO	30
3.1. La Lingüística Cognitiva y sus postulados básicos	30
3.2. La Gramática Cognitiva y sus postulados básicos.....	36
3.3. La organización gramatical	37
3.4. Las clase gramatical “verbo”	43
3.5. Las construcción gramatical: la estructura verbal	43
3.6. El discurso en la Gramática Cognitiva	44
CAPÍTULO IV: EL PUEBLO ASHÁNINKA Y SU CULTURA	45
4.1. La población y el territorio de los asháninkas	45
4.1.1. Variedades de la lengua asháninka	46
4.2. Características socioculturales de la lengua asháninka	47
4.2.1. Subsistencia asháninka.....	47
4.2.2. La sociedad asháninka	48
4.2.3. La cosmovisión asháninka	50

CAPÍTULO v:	
CARACTERÍSTICAS DE LA LENGUA ASHÁNINKA.....	53
5.1. Características lingüísticas	53
5.1.1. Organización interna de la estructura verbal en asháninka	54
CAPÍTULO VI:	
ANÁLISIS COGNITIVO DE LOS MORFEMAS DIRECCIONALES –AN Y -AP.....	57
6.1. Los morfemas direccionales	57
6.2. Análisis cognitivo del morfema –an	61
6.2.1. El morfema –an al inicio de una narración	61
6.2.2. El morfema –an al inicio de una nueva actividad	63
6.2.3. El morfema –an en la continuidad inmediata de otra acción	65
6.2.4. El morfema –an en la continuidad de una acción ascendente	66
6.2.5. El morfema –an en la continuidad de una acción descendente	68
6.2.6. El morfema –an en la continuidad de la existencia de algún ser.....	70
6.2.7. El morfema –an en la repetición de una acción	73
6.2.8. El morfema –an en la rapidez de la acción	74
6.2.9. El morfema –an en el cambio del estado emocional.....	77
6.2.10. El morfema –an en el alejamiento de una entidad de su espacio de origen	79
Características lingüísticas del morfema –an	80
6.3. Análisis cognitivo del morfema –ap	82
6.3.1. El morfema –ap que expresa deixis	82
6.3.2. El morfema –ap que expresa llegada del sujeto	85
6.3.3. El morfema –ap que expresa final del discurso	87
Características lingüísticas del morfema –ap.....	88
Conclusiones	90
Bibliografía	92
APÉNDICE.....	97
▪ Esquemas mentales de la conceptualización de las oraciones citadas del morfema –an	98
▪ Esquemas mentales de la conceptualización de las oraciones citadas del morfema –ap	103
▪ Corpus de datos (parcial)	105
▪ Colaboradores de trabajo de campo	114











AGRADECIMIENTOS


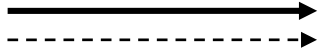

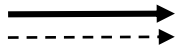

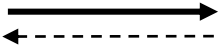



En primer lugar, agradecer a Dios por su infinito amor y por mostrarme que siempre estuvo a mi lado y juntos afrontar las adversidades de la vida. Asimismo, expresar nuestra mayor gratitud y aprecio a la Lic. Alicia Alonzo Sutta por el asesoramiento y guía permanente en el desarrollo de la presente investigación y también por brindarme su amistad. Asimismo, agradecer el apoyo económico recibido del Fondo de Promoción de Trabajo de Tesis de Pregrado del VRI-UNMSM a través de la Facultad de Letras y Ciencias Humanas.

Desde luego agradecer infinitamente a nuestros colaboradores lingüísticos de la Comunidad Nativa Bajo Chirani: al jefe de la comunidad Guillermo Galarza Marcos, por permitirme el ingreso a su comunidad y brindarme información; también agradecer especialmente a la familia Machari Galarza, por abrirme su confianza y por los momentos compartidos durante mi estadía en su vivienda: a los esposos Don Carlos Machari y Betty Galarza, a sus hijos Carlos, Carmen y Maruja. También a Elba Galarza, Clelia Galarza y a don Carlos Quinchunga. A todos ellos por su compañía y atención como colaboradores durante el trabajo de campo de la presente investigación, ya sea como narradores o traductores.

En los aspectos administrativos, quisiera agradecer a la Sra. Bernardina Huamantuma Álvarez, secretaria del departamento INVEL quien pacientemente me instruyó en los trámites a lo largo del desarrollo de la tesis. Por último, pero no menos importante, quisiera agradecer el apoyo constante de mis padres Pedro Jesús Ramos Marcelo y Madeleyne Rios Gonzales, quienes siempre han sido mi aliento y motivación. Los amo. De igual forma, por el ánimo y compañía de mis hermanos Lucía, Abel y Sergio.

EQUIVALENCIA DE LOS SÍMBOLOS EMPLEADOS

[...]	Secuencia discursiva omitida
//	Separación de emisiones lingüísticas
	Acción verbal (AV) / Lugar determinado (LD) / Sustantivo (S)
	Línea del tiempo (t)
	Acto de habla (AH)
	Inicio de una narración
	Inicio de una nueva actividad
	Continuidad inmediata de otra acción
	Repetición de una acción
	
	Continuidad de la existencia de algún ser
	Cambio del estado emocional
	Cambio del estado físico externo
	Continuidad de una acción ascendente

	Continuidad de una acción descendente
	Rapidez de la acción
	
	Cambio de estado de la naturaleza
	Alejamiento de la entidad de su espacio de origen
	
	Espacio delimitado y específico
	Llegada del sujeto
	Entidad/sujeto/espectador

LISTADO DE ABREVIATURAS

RV	Raíz Verbal
DIR	Direccional
PERF	Perfectivo
T	Tiempo
TNF	Tiempo no futuro
PI	Plural
1p	Primera persona
2p	Segunda persona
3p	Tercera persona
3p.pl	Tercera persona plural
OD	Objeto Directo
EP	Epéntesis
INT	Intensificador

LISTADO DE CUADROS

Cuadro 1. Morfemas direccionales de la lengua toba	16
Cuadro 2. Afijos relacionados a los verbos de no movimiento	17
Cuadro 3. Colaboradores del trabajo de campo	24
Cuadro 4. Listado de narraciones	26
Cuadro 5. Variedades de la lengua asháninka	46
Cuadro 6. Estructura de la lengua asháninka	53
Cuadro 7. Organización fundamental de la estructura verbal asháninka	54
Cuadro 8. Listado de las narraciones analizadas	59
Cuadro 9. Listado de los significados de los morfemas –an y –ap	60

LISTADO DE FIGURAS

Figura 1. Anotación lingüística en el programa ELAN	27
Figura 2. Principios de la Gestalt	35
Figura 3. Estructura conceptual del verbo “enviar”	38
Figura 4. Elementos del esquema conceptual	40
Figura 5. Los dominios cognitivos entorno al elemento o entidad designada	41
Figura 6. Mapa del pueblo indígena Asháninka	46
Figura 7. Cosmología del mundo asháninka	52
Figura 8. Red de significados del morfema –an	81
Figura 9. Red de significados del morfema –ap	89

PRESENTACIÓN

La investigación surge a partir de la búsqueda de información sobre aspectos gramaticales relacionados a las lenguas de la amazonía, con especial interés en la lengua asháninka. En ese entonces cursaba el cuarto año de Lingüística y estaba preparando una monografía para el curso de Gramática de una lengua amazónica II dirigida por la profesora Alicia Alonzo Sutta. Así, en ese año (2012), el trabajo se denominó “Los sufijos direccionales {-an} y {-apa} en la frase verbal en asháninka” realizado en compañía de mi amiga Diana Quiñones Lezama, a quien solicité permiso de emplear parte de la información desarrollada juntas en los trabajos posteriores vinculados a este.

Uno de tales investigaciones posteriores es el caso del denominado “Reconstrucción del sufijo direccional {-an} en asháninka” para el curso de Lingüística Histórica, dirigida por el Dr. Manuel Conde, que se desarrolló, en ese mismo año, en compañía de Fiorella Mariano Malásquez, Ana Martínez Yañez y Sandy Uribe Hernández. Allí se concluyó que probablemente el sufijo direccional -an procedía de una forma verbal de movimiento.

Al año siguiente, tras la búsqueda de mayor información, aunque con el mismo título que el primer trabajo mencionado (“Los sufijos direccionales {-an} y {-apa} en la frase verbal en asháninka”), decidí presentarlo al curso Seminario de Investigación de Tesis a cargo del docente Pedro Falcón, pero con varias modificaciones en su contenido. Dicho trabajo intersectaba parte de los dos trabajos antes mencionados, pues hipotéticamente asumía que las funciones y significados de los morfemas direccionales -an y -ap eran diversos y que partían de la gramaticalización de verbos de movimiento.

Luego, basado en lo anterior, decido en el verano del 2014 dar una nueva mirada al trabajo de investigación e inscribirlo como proyecto de tesis bajo el título “Análisis cognitivo de

los significados de los morfemas direccionales –an y –ap en la estructura verbal del asháninka del Alto Perené”. Después, al año siguiente, el proyecto fue presentado al *Concurso de Financiamiento para la realización de Tesis de Pregrado*, organizado por el Consejo superior de Investigaciones y la Facultad de Letras y Ciencias Humanas de la UNMSM; el mismo que me otorgara una beca económica de investigación durante el año 2015, con la cual pude concretar la presente investigación.

Todo lo anterior revela que la presente tesis es producto de varios años de investigación a lo largo de mi formación académica en Lingüística, a partir de diferentes miradas en las aulas a lado de maestros y compañeros.

INTRODUCCIÓN

La presente investigación “Análisis cognitivo de los morfemas direccionales –an y –ap en la estructura verbal del asháninka del Alto Perené” es un estudio sincrónico centrado en el aspecto semántico-morfológico cuyo análisis se basa en el enfoque de la teoría de la Gramática Cognitiva, desarrollada por Ronald Langacker.

El interés por estudiar los morfemas mencionados surge como resultado de la profusa lectura sobre las diversas marcas adheridas a la categoría gramatical “verbo”. En dicha estructura se observaron morfemas que, en cierta forma, precisaban su significado; es decir, señalaban la dirección en la que se daba la acción verbal. Hecho que llamó mucho nuestra atención, pues sospechamos de la diversa gama de significados que estos morfemas le otorgaban al verbo, además de la dirección, a partir de otras evidencias que íbamos hallando.

La investigación realizada por Judith Payne *Los sufijos direccionales como referenciales de tiempo en asheninca* muestra un primer acercamiento serio sobre estos elementos morfológicos denominados “morfemas direccionales”. En esta se explican las funciones y significados de los morfemas direccionales –an y –apa¹; el morfema –an presenta los significados de alejamiento, partida o respuesta; el morfema –apa, los significados de movimiento hacia un punto determinado o el arribo del sujeto.

Al margen de ese estudio, no se había hecho un análisis lingüístico al respecto y mucho menos examinado desde la óptica cognitiva cuyo fin fuera explicar los significados direccionales que complementan a la palabra verbal en la variedad asháninka tomando en

¹ Así encontrado por la lingüista, mas en la presente tesis será tratada como –ap, pues así la hallamos en las narraciones recabadas en el trabajo de campo.

cuenta la experiencia, la cultura y la cosmovisión de sus hablantes. Los trabajos anteriores han sido meramente descriptivos y centrados en otras variedades. Por tanto, en este trabajo pretendo suplir ese vacío de información en la variedad asháninka del Alto Perené.

Entonces, frente a ese contexto, es necesario una investigación que aborde una mirada explicativa considerando el lenguaje focalizado en el significado y el aspecto cultural de la lengua. Asimismo, mostrar información sobre la variedad asháninka del Alto Perené, pues esta se encuentra seriamente en peligro de extinción y documentarla es una gran opción para revitalizarla y así animar a sus hablantes y a las nuevas generaciones a que la conserven.

De esta manera, el presente trabajo de investigación pretende dilucidar la siguiente interrogante ¿Cuáles son los significados de los morfemas direccionales –an y –ap en la estructura verbal del asháninka del Alto Perené desde el enfoque cognitivo? Y así cumplir con el objetivo principal de identificar los significados de dichos morfemas en la estructura verbal.

En síntesis, este trabajo ha sido organizado de la siguiente manera: El capítulo I presenta el planteamiento del estudio. En el capítulo II, aborda el marco metodológico abordado en el estudio. En el capítulo III, consiste en la presentación del marco teórico de la Gramática Cognitiva de Ronald Langacker. En el capítulo IV, muestra las características generales y culturales del Pueblo Asháninka. En el capítulo V, presenta las características de la lengua asháninka centrada, básicamente, en la organización interna de su estructura verbal. Por último, en el capítulo VI, se esboza el análisis cognitivo de los morfemas direccionales –an y –ap encontrados en el corpus del presente estudio y así se muestran los resultados del mismo. Luego, en un apartado se exponen las conclusiones arribadas en la tesis.

CAPÍTULO I

PLANTEAMIENTO DE ESTUDIO

1.1. Antecedentes

La lengua asháninka presenta morfemas direccionales que aportan a la estructura verbal (o frase verbal - FV) significados diversos y no específicos, por lo que los estudiosos de este aspecto morfológico les han otorgado diferentes tratamientos. Entre ellos tenemos a Judith Payne (1983) que a través del Instituto Lingüístico de Verano de Yarinacocha–Pucallpa en el artículo *Los direccionales como referenciales de tiempo* incluye información valiosa al respecto, pues señala que los morfemas direccionales tienen cuatro funciones en general según la clase de verbos a los que se adjuntan: direccional, temporal, conversacional y un significado básico.

Por otro lado, David Payne y Judith Payne (1983), también en ese mismo año, en *Análisis de un texto ashéninka: La inundación de la tierra*, evidencian otras marcas (como el sufijo de aspecto –ak) que deben acompañar a los morfemas direccionales. Asimismo, Payne, Payne y Sánchez (40) en *Morfología, fonología y fonética del Apurucayali* mencionan las funciones temporales y conversacionales de los direccionales, además de sus constituyentes.

No obstante, también resulta de mucha importancia los datos ofrecidos por Judith Payne en *Lecciones para el aprendizaje del idioma ashéninka* (1982), pues nos ofrece una descripción de la gramática asháninka; y con ello muestra, por ejemplo,

la estructura morfológica del verbo, las posiciones de los diversos afijos que se le pueden adjuntar, entre ellos los morfemas direccionales, y otros más.

De igual forma, Allene Heitzman en *Tiempo y lugar en la narrativa del asheninca pajonalino* (1991), señala que las narraciones de esta variedad están conformadas por la oración que expresa el título, el cuerpo, el clímax y la conclusión. En dichas narraciones, los morfemas direccionales cumplen un papel fundamental, pues son recursos cohesivos que intervienen en el tiempo y la ubicación, y con ello logran establecer y cambiar el tiempo además de identificar a los participantes del discurso.

Años más tarde, Gabriela García Salazar (1997) en su artículo *Generalidades de la morfología y fonología del asheninca del Ucayali* desarrolla a grandes rasgos los componentes morfológicos de la frase nominal y verbal del asheninca, en la cual muestra a los direccionales (junto al aspecto, tiempo y persona) como elementos auxiliares del verbo.

En la tesis doctoral de Elena Mihás (2010) titulada *Essentials of ashéninka Perené Grammar* nos muestra la variedad de partículas morfológicas de esta lengua, de los cuales 40 pertenecen a la frase verbal. Y entre ellos se destacan tres de la categoría direccionales: –an ‘fuente’, –ap ‘objetivo’ y –av ‘O- orientado al objetivo’, con propiedades derivativas y flexivas que son considerados como elementos intermedios que además de expresar sentidos direccionales básicos, expresan significados aspectuales perfectivos. El morfema –an significa ‘empezar a hacer algo’) y el morfema –ap significa ‘hacer algo a la llegada’ (p. 101).

Sin embargo, cabe señalar que estos morfemas también han sido encontrados en lenguas que tienen cierta vinculación con la lengua asháninka. Por ejemplo: En terena, pariente lejano del asháninka, se encuentran los morfemas –op, –po, –p; ‘movimiento de regreso a un punto de origen’. En piro, Matteson (1965), presenta los morfemas –ap ‘movimiento hacia o desde’, –ya ‘hacia, a, desde, por, en beneficio de, con referencia a’. En nomatsigenga, estudiado por Wise (1971), el sufijo –p ‘arribo del sujeto’, –b ‘arribo del complemento objeto’ y –an ‘sujeto distante’ (Citado por Payne, 1983, p. 59). En matsigenka, el estudio hecho por Betty A. Snell (2011), evidencia los morfemas –an ‘con significado ablativo’, –av ‘indica dirección contraria’ y –apa ‘adlativo, al llegar a o donde’.

Al mismo tiempo, diremos que estos morfemas direccionales, presentes en el asháninka, han sido encontrados, además de otras lenguas Arawak, en lenguas de otras familias lingüísticas. Por ejemplo, la lengua mapudungun, estudiados por Bryant L. Harmelink (1986) en su artículo denominado *El hablante como punto de referencia en el espacio: verbos de movimiento y sufijos direccionales en mapudungun* en el cual manifiesta que los morfemas direccionales indican la ubicación de la acción ocurrida o la que ocurrirá; mientras que a nivel discursivo, estos conservan la referencia espacial. Además el investigador advierte que el uso dado a estos morfemas direccionales refleja la percepción del hablante respecto al tiempo y al espacio físico.

También es el caso de la investigación lingüística hecha por Cristina Messineo y Harriet E. Manelis (2005) titulada *Expresión de la TRAYECTORIA en verbos de movimiento y posición en Toba (flia guaycurú)*, quienes estudian los verbos de

movimiento en la lengua toba desde los lineamientos cognitivos de Talmy. En esta lengua, observan que los morfemas direccionales calificados como satélites (pues aparecen ligados a la raíz verbal) gramaticalizan las relaciones entre el verbo y ciertos argumentos de la oración, y así logra explicar el movimiento y la trayectoria involucrados en esos tipos de verbos. En dicho caso se evidencia más de tres morfemas, como se muestra en el siguiente cuadro (1):

DIR 1		DIR 2	
-nec	'de adentro hacia afuera'	-lec /-ec	'sobre, encima de una superficie'
-uo	'de afuera hacia adentro (de casa)'	-ngui	'en el interior de un líquido, de un recipiente o de un pozo'
-shiguem	'hacia arriba'	-gui	'en el interior de un área cerrada (de la casa o del monte)'
-ñi	'hacia abajo'	-ot	'debajo de'
-axasom/-axama	'hacia el agua/hacia el pueblo'	-asop	'debajo de (plural), alrededor,'
-uaq	'hacia el fuego'	-aoga	'en un área abierta, en el exterior'
		-a	'en un lugar determinado'
		-fa	'en/al otro lado'
		-i'	'en un lugar a poca distancia, ahí'
		-gue	'orientado a'
		-guet	'enfrentado, opuesto'

Cuadro 1. Morfemas direccionales de la lengua toba. (Messineo y Manelis, p. 5)

Otro trabajo importante, ligado al estudio de los verbos y sus constituyentes, es la tesis de Juanita Pérez (2008) denominado *Análisis morfológico semántico de los verbos de desplazamiento en taushiro, una lengua en extinción*. En ese estudio se realiza la descripción de la estructura, la función y la explicación de la semántica de los marcadores de los cinco verbos de movimiento en esta lengua, siguiendo un análisis cognitivo.

Así también cabe mencionar la investigación de la lengua chuj (familia lingüística Maya) presentada por Cristina Buenrostro (2010), quien en su trabajo titulado *Estructura de la palabra verbal en chuj de San Mateo Ixtatán* señala que los

morfemas direccionales de esta lengua están formados por las raíces de los verbos intransitivos, los cuales complementan el significado del núcleo verbal que acompañan de manera independiente e indican su trayectoria.

Asimismo, en la lengua cavineña de la familia lingüística Takana, Antoine Guillaume² (2012) en *Estudio comparativo de los sistemas de movimiento asociado en las lenguas takana y pano* hace un acercamiento sobre el comportamiento de los afijos verbales que especifican a los verbos de no movimiento, presentes de modo recurrente en esas lenguas. Esto constituye el punto de partida para que el investigador plantee un estudio comparativo de sistemas de “Movimiento Asociado” entre aquellas. De este modo, propone parámetros que permiten una mejor explicación de estos afijos verbales y advierte que aquellos especifican la acción del verbo de no movimiento relacionado con un desplazamiento presente en segundo plano. Los mismos que se observan en el siguiente cuadro:

MORFEMA	SIGNIFICADO
-ti	anterior andativo
-aje	simultáneo andativo repetitivo
-nati	simultáneo andativo puntual
-kena	movimiento posterior
-dadi	movimiento del argumento objeto alejándose
-tsa	movimiento del argumento objeto acercándose

Cuadro 2. Afijos relacionados a los verbos de no movimiento.

(Elaboración propia)

En el 2013, Carolina Pandal Arenas en su tesis *Análisis de algunos verbos de movimiento en shipibo-konibo según el enfoque de la semántica cognitiva*, se centra en describir y explicar la relación entre los elementos semánticos y superficiales del

² Esta investigación fue expuesta por el mismo investigador el martes 24 de abril de 2012 en la Facultad de Letras y Ciencias Humanas en nuestra casa de estudios.

evento de movimiento y de esta forma intenta dar respuesta al siguiente problema de investigación: ¿cuál es la naturaleza semántica en algunos verbos de movimiento en el shipibo-konibo de acuerdo al enfoque de la semántica cognitiva?

1.2. Denominación del problema

- Desconocimiento de los significados de los morfemas direccionales –an y –ap en la estructura verbal del asháninka del Alto Perené

1.3. Planteamiento del problema

El acercamiento a la lengua asháninka a través de la lectura de sus diversos trabajos nos ha permitido notar la existencia de elementos que se adhieren a las categorías verbales que les otorgan diversos significados. Unos de tales elementos son los morfemas direccionales que, como se constata en los datos bibliográficos ya mencionados, han sido recopilados por varios autores y estudiado, a más detalle, por algunos —además de encontrarse en lenguas originarias de otras familias lingüísticas peruanas y extranjeras. Y a raíz de sus estudios se sabe de los varios significados que aportan a las raíces verbales en las que se insertan.

Como dijimos, los morfemas direccionales presentan varias funciones dentro de las raíces verbales y, según Payne (1983), cada uno de ellos presenta significados básicos. Nos referimos específicamente al sufijo –an que presenta el significado

básico de “no final” y al sufijo –apa³, el significado básico de “final”. Aparte de lo mencionado; el primero, dentro de la estructura verbal presenta tres funciones principales: direccional, temporal y conversacional; el segundo, dos funciones principales: función direccional y otra función temporal. Y dentro del texto narrativo, ambos sufijos otorgan mayor actividad a las cláusulas, distinguiendo entre acciones principales y secundarias, asimismo agrupan acontecimientos en periodos de tiempo al codificar los acontecimientos principales de los no principales. Así; el primero, indica inicio y continuación de la acción; mientras que el segundo morfema, la contigüidad o el final de un periodo de tiempo (Payne, p. 70).

Al margen de estos datos, no existen estudios que expliquen los significados de estos morfemas direccionales ni estudios que describan y caractericen su funcionamiento en las raíces verbales a las que se adjuntan considerando la relación entre el lenguaje con las demás habilidades cognitivas. Y esto es posible si tomamos en cuenta los postulados de la Lingüística Cognitiva.

Por tanto, se observa que se ha llegado a dicha información a través de la descripción sin tomar en cuenta la perspectiva cognitiva que subyace al lenguaje y al conocimiento de los hablantes. De modo que, es necesario analizar y describir los diversos significados de los morfemas direccionales dentro de las estructuras verbales desde dicho enfoque. Por otro lado, es importante caracterizar los significados de estos morfemas en la variedad del asháninka del Alto Perené, dado

³ En el presente estudio este morfema direccional será considerado como –ap —salvo que se haga referencia al estudio de Payne (1983) quien lo considera como –apa — porque así lo evidenciamos en todo el corpus recabado.

que los estudios realizados de estos morfemas provienen de variedades lingüísticas diferentes a la mencionada, además de ser esta la variedad considerada como *seriamente en peligro* (DNLOP, 2013, p. 53). Por ello, consideramos que es posible arribar a resultados trascendentes al considerar el estudio en dicha variedad a través de la relación entre el lenguaje con las demás habilidades cognitivas, tomando en cuenta que el lenguaje es simbólico y que cobra significado en el uso que le otorgan sus hablantes.

Por consiguiente, en este trabajo de investigación, el análisis de los morfemas direccionales en la estructura verbal se desarrolla desde el enfoque de la Gramática Cognitiva de Langacker a fin de intentar dar respuesta a la siguiente incógnita:

- ¿Cuáles son los significados de los morfemas direccionales –an y –ap en la estructura verbal del asháninka del Alto Perené desde el enfoque cognitivo?

1.4. Objetivos

General

- Identificar los significados de los morfemas direccionales –an y –ap en la estructura verbal del asháninka del Alto Perené desde el enfoque cognitivo.

Específicos

- Describir y explicar los significados de los morfemas direccionales –an y –ap en la estructura verbal de la lengua asháninka desde la Gramática Cognitiva.

- Caracterizar los significados de los morfemas direccionales –an y –ap en la estructura verbal del asháninka del Alto Perené.

1.5. Hipótesis

En el sentido de este razonamiento y de los datos de las investigaciones que anteceden al presente, postulamos la siguiente conjetura:

- Los morfemas –an y –ap del asháninka del Alto Perené adquieren diversos significados porque son conceptualizados de diversas formas por sus hablantes y debido a la dependencia y susceptibilidad del contexto en el que tales elementos gramaticales son producidos. De ahí que las características semánticas de los morfemas direccionales –an y –ap desencadenen en significados múltiples a nivel de la estructura verbal.

1.6. Justificación de la investigación

El presente trabajo de investigación “Análisis cognitivo de los morfemas direccionales –an y –ap en la estructura verbal del asháninka del Alto Perené” muestra su interés en la descripción y explicación de los morfemas direccionales en cuestión, desde la Gramática Cognitiva; y se justifica porque contribuye en la caracterización de los significados de estos morfemas aplicando una teoría que considera el lenguaje, la cultura y otras habilidades cognitivas. También porque es

necesario dar un marco más actual a los estudios morfosemánticos de la variedad asháninka del Alto Perené, considerando que esta se encuentra en peligro de extinción y no ha sido abordada en este aspecto gramatical. Entonces, tomando estudios anteriores del fenómeno, se ofrece nuevas luces sobre los significados de los morfemas de dirección con los nuevos avances teóricos y se enriquece las vigentes para la explicación de otros casos, sean con lenguas Arawak, de otras familias; sean estas peruanas o extranjeras. De tal manera que permite corroborar los postulados de la teoría en cuestión

Aparte de lo anterior, el presente estudio, al enmarcarse desde un enfoque cognitivo, es relevante porque nos permite conocer la influencia de la cultura y cosmovisión asháninka en la comprensión y construcción de significado de las expresiones lingüísticas. Conceptos que podrán ser empleados para aportar en el campo de la enseñanza de la lengua asháninka como segunda lengua (L2), pues a partir de ellos será posible explicar con mayor claridad los significados de dichos morfemas y así crear estrategias accesibles al aprendizaje fluido a través del uso. En consecuencia, este trabajo será de vital importancia porque aporta al aspecto corroborativo de los postulados cognitivos (campo teórico), contribuye el aspecto de la cosmovisión asháninka (campo cultural) y facilita la formulación del aspecto metodológico para la enseñanza de la lengua asháninka (campo educativo).

CAPÍTULO II

MARCO METODOLÓGICO

2.1. Tipo de investigación

La presente investigación posee una estructura de tipo cualitativo de diseño descriptivo-explicativo y de corte sincrónico, es decir, determina la forma en que los participantes perciben subjetivamente su realidad y describe y explica los significados actuales de los morfemas direccionales –an y –ap de las estructuras verbales producidas por los hablantes asháninka de la variedad del Alto Perené. Asimismo, los significados de dichos morfemas han sido establecidos en relación con las distintas realidades que constituye la cosmovisión de sus hablantes, las mismas que han sido analizadas desde la teoría de la Gramática Cognitiva propuesta por Ronald Langacker.

2.2. Universo y muestra de estudio

➤ Universo de estudio

El universo de estudio estuvo conformado por pobladores del Perené que tienen como lengua originaria el asháninka.

➤ Muestra de estudio

La muestra del estudio ha sido *no probabilística* del tipo muestras en cadena o “bola de nieve” el cual consiste, según Hernández, et.al. (2010), en que primero «se identifican participantes clave y se agregan a la muestra, se les pregunta si

conocen a otras personas que puedan proporcionar datos más amplios, y una vez contactados, las incluimos también» (p. 398).

De esta manera, en la presente investigación, la muestra estuvo conformada por los siguientes colaboradores de la Comunidad Nativa Bajo Chirani, provincia de Chanchamayo, departamento de Junín:

Nombres y apellidos	Edad	Función
Guillermo Galarza Marcos	47	Narrador y traductor
Carlos Machari Sanchoma	60	Narrador y traductor
Betty Galarza Marcos	46	Traductor
Clelia Galarza	60	Traductor
Elba Galarza Gracildo	62	Narrador
Carlos Quinchunga Galarza	72	Narrador

Cuadro 3. Colaboradores del trabajo de campo

2.3. Técnicas e instrumentos de recolección de datos

➤ **Técnicas principales**

Para la recolección de los datos lingüísticos se ha optado por la entrevista grabada.

i. La entrevista cualitativa grabada

Esta técnica permitió recoger las distintas emisiones lingüísticas por parte de los colaboradores (entrevistados) y, de este modo, saber el conocimiento inconsciente que cada uno de ellos posee sobre su lengua y el conocimiento de los aspectos relevantes cuando ellos le otorgan

significados a lo que dicen. Esta técnica estuvo regida por una *guía de preguntas abiertas* además de intercalarse con la *ficha sociolingüística* y al finalizar, la *ficha de autorización*.

➤ **Materiales**

- i. Uso de grabadora digital.
- ii. Cuadernos de apuntes.
- iii. Laptop.
- iv. Cámara digital fotográfica.

➤ **Instrumentos de recolección de datos**

- v. Ficha sociolingüística.⁴
- vi. Ficha de autorización.
- vii. Guía de preguntas abiertas (entrevista).

2.4. Metodología de recolección y análisis de datos

➤ **Metodología de recolección de datos**

La recolección del corpus se realizó durante dos viajes de trabajo de campo en la comunidad nativa Bajo Chirani: el primero fue en el mes de julio y el segundo, en el mes de setiembre del año 2015. Esta actividad consistió en lo siguiente:

⁴ La aplicación de dicha ficha se hizo con la finalidad de extraer información personal de cada uno de los colaboradores, pero solo con su consentimiento y después de haber entablado cierta relación de confianza. De igual forma, esto último será requisito indispensable para proceder a la recolección de datos con los instrumentos planteados (vi, vii).

- i. En primer lugar, se contactó con el jefe de la comunidad nativa Bajo Chirani (Don Guillermo Galarza) para obtener el permiso de ingreso e iniciar las coordinaciones respectivas para el desarrollo del trabajo *in situ*.

- ii. Segundo, se hizo la selección de los colaboradores bilingües adultos — (Ver Cuadro 3), según la técnica de “bola de nieve”. Dicha selección se basó en que estos hablantes son quienes demuestran mayor fluidez y conocimiento de la lengua asháninka; es decir, presentan menos influencia e interferencia del castellano en su discurso. Además que estos colaboradores manifiestan mayor dominio de su cosmovisión y cultura.

- iii. Después, se realizaron las grabaciones de las narraciones en asháninka y se logró recabar cinco textos narrativos relacionados, en su mayoría, a la cosmovisión de su pueblo. Esto se traduce a 65 minutos de grabación y equivalentes a 1339 emisiones lingüísticas. Los títulos⁵ de los textos recopilados se enlistan enseguida:

Título	Narración
Kenkitsarentsi <i>nampitsi</i>	Texto A
Kenkitsarentsi <i>ashoshi</i>	Texto B
Kenkitsarentsi <i>Nabireri</i>	Texto C
Kenkitsarentsi <i>maine</i>	Texto D
Kenkitsarentsi <i>piri</i>	Texto E

Cuadro 4. Listado de narraciones

⁵ Los nombres de los textos (narraciones) recopilados han sido asignados por los propios hablantes.

- iv. Los audios (con formato Wav.) de las narraciones recopiladas (datos lingüísticos), se procedieron a guardar en la computadora con el fin de procesarlos en el programa informático ELAN⁶ especializado en la **anotación lingüística**.

➤ **Metodología de análisis de datos**

Para el análisis de los datos lingüísticos se optó por realizar un análisis de tipo cualitativo lo que implicó organizarlos, seleccionarlos y a partir de ello formar conceptos que nos condujeran a las conclusiones a través de la anotación lingüística. Dicha anotación lingüística de los datos fueron distribuidas en cinco líneas superpuestas en el mencionado programa informático (ELAN), el cual consistió en: la transcripción ortográfica (tx), la versión castellana (traducción) (ft), la segmentación morfológica —de la frase verbal— (morph), la glosa lingüística —categoría léxica— (glosa) y algunos comentarios lingüísticos (com). Tal como se aprecia en la siguiente figura:

⁶Es una herramienta de anotación que le permite al investigador —en este caso, al lingüista— crear, editar, visualizar y buscar anotaciones para los datos de video y audio. Para mayor información puede consultar en: <http://www.mpi.nl/publications/escidoc-60774/@popup>

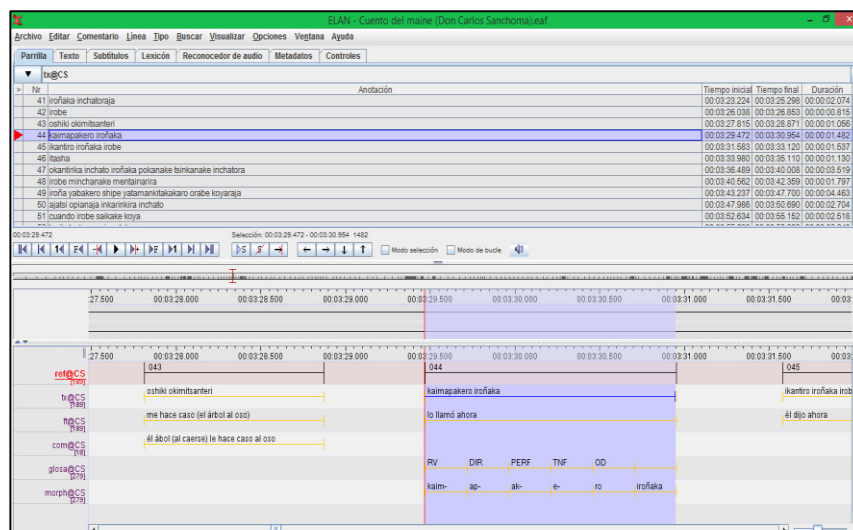


Figura 1. Anotación lingüística en el programa ELAN

Por lo tanto se procedió de la siguiente manera:

- i. En primer lugar se realizaron las anotaciones lingüísticas en ELAN; es decir se crearon las cinco líneas ya mencionadas: 1) las transcripciones ortográficas o grafémicas⁷ de los datos obtenidos en asháninka a partir de las narraciones con la ayuda de los hablantes, 2) las traducciones⁸ (versión castellano) de los datos proporcionados por los colaboradores en las entrevistas, 3) la segmentación morfológica de las palabras verbales que contenían los morfemas de interés presentes en los datos de las narraciones, teniendo muy en cuenta que la lengua asháninka es aglutinante, 4) el etiquetado lingüístico de los constituyentes de las frases verbales segmentadas; esto es, la atribución de las categorías léxicas y gramaticales (p. ej. V-DIR-PERF).

⁷ Las transcripciones se realizarán tomando en cuenta el alfabeto asháninka aprobado a través de la Resolución Directoral del Ministerio de Educación (MED) RD 0606-2008-ED.

⁸ Específicamente la transcripción y traducción, se hicieron con la colaboración de tres hablantes nativos (Guillermo Galarza, Carlos Machari y Betty Galarza). Mientras que la fase de la segmentación morfológica y el glosado lingüístico se hizo con la participación de la investigadora.

- ii. En segundo lugar, se procedió a seleccionar solo las frases verbales que contenían los morfemas direccionales y luego a codificarlos. Es decir, rescatar sus significados tomando en cuenta el contexto en el que se encontraban, así como la activación de los dominios cognitivos en cada una de ellas.
- iii. En tercer lugar, se realizó el análisis e identificación de cada uno de los significados de los morfemas direccionales –an y –ap en las estructuras verbales seleccionadas.
- iv. En cuarto lugar, se establecieron dos corpus; uno que contenía a las frases verbales con el direccional –an y otro, con el direccional –ap. A partir de los cuales se hicieron el análisis a través de la descripción y explicación del contexto discursivo, la activación de los dominios cognitivos básicos y no básicos que las estructuras verbales evocaban y la elaboración de los esquemas mentales en cada corpus.
- v. Finalmente, se realizó la clasificación de las frases verbales que contenían el morfema –an y –ap según los significados adquiridos agrupándolos bajo diversas denominaciones (trece en total).

CAPÍTULO III: MARCO TEÓRICO

3.1. La Lingüística Cognitiva y sus postulados básicos

Este movimiento lingüístico surge en la segunda mitad del siglo XX a partir de la publicación de la obra de Noam Chomsky (1957) titulada *Syntactic structures* que revolucionó la lingüística (al igual que otras ciencias cognitivas) debido a que por esos años el método de análisis al cual se recurría eran las observaciones basadas en el estímulo-respuesta de los comportamientos psicológicos, lingüísticos y sociales, mas no se centraba en los constructos mentales (Ibarretxe y Valenzuela, 2012, p. 13).

Ante dicho panorama, Chomsky publica *El comportamiento verbal* (1957) en el que afirma la imposibilidad de analizar el lenguaje sin acudir a la mente, que la gramática de una lengua es de naturaleza sintáctica y por tanto si el hablante de una lengua la habla es porque conoce todas las combinaciones de palabras apropiadas que le permite crear gran infinidad de mensajes lingüísticos, sin importar sus significados. De este modo, él concibe la gramática como restringida a las reglas combinatorias que van de lo simple hasta lo más complejo (Op. cit., 14).

Años después, se da inicio a las primeras reflexiones sobre el lenguaje basadas en la inclusión de los aspectos que la teoría chomskiana dejaba de lado: la semántica. Así, a mediados de los años setenta, investigadores como George Lakoff, James

McCawley y Jhon Ross impulsan la denominada *Semántica Generativa*, modelo que fracasa por la imposibilidad de adaptarlo. En consecuencia, una nueva teoría del lenguaje renace bajo el nombre de *Lingüística Cognitiva* con la celebración de congresos especializados y la publicación de los primeros libros en relación con este enfoque (Ibíd.).

La Lingüística Cognitiva, actualmente, es reconocida como una corriente lingüística fundamentada en que el lenguaje está basado en la experiencia que el hablante posee acerca de su entorno como parte de las demás capacidades de la cognición humana. Así, unifica a la fonología, la sintaxis, la semántica y el discurso a través del mismo conjunto de principios⁹ (Palmer, 2000, p. 53)

Cabe señalar que dentro de las diversas teorías desarrolladas bajo la Lingüística Cognitiva se encuentra la Gramática Cognitiva (GC). Vale decir que la Gramática Cognitiva junto con las demás diversas teorías —construcción de la gramática, teoría de la metáfora, el estudio de espacios mentales y diversos esfuerzos para el desarrollo de una semántica conceptualista— forma parte de esta corriente lingüística (Langacker, 2008, p.11).

La Lingüística Cognitiva fundamenta su estrategia de análisis del lenguaje según las siguientes hipótesis (Croft y Cruse, 2004, p. 17-21):

⁹ “El surgimiento de la Lingüística cognitiva”. En *Lingüística cultural*. Pág.49-57.

- A. El lenguaje no constituye una facultad cognitiva autónoma: es decir, la representación del conocimiento de tipo lingüístico es similar a la representación de otras estructuras conceptuales y requiere de capacidades cognitivas diversas no solo vinculadas al dominio del lenguaje.
- B. La gramática implica siempre una conceptualización: es decir se basa en la construcción de significados.
- C. El conocimiento acerca del lenguaje surge de su propio uso: es decir, que cuando se emite un enunciado, se construyen las estructuras semánticas, sintácticas, morfológicas y fonológicas.

De ahí que los postulados básicos de la Lingüística Cognitiva sean sintetizados en los siguientes puntos (Cuenca y Hilferty, 1999, p.19):

- La función primera del lenguaje es significar; por tanto, el lenguaje es básicamente simbólico y la gramática, simbólica y significativa.
- El lenguaje es abordado con base en el uso y su estudio no puede desligarse de su función cognitiva y comunicativa.
- El proceso mental de organización del pensamiento se basa en la categorización realizada a partir de estructuras conceptuales, relaciones prototípicas y de semejanzas de familia que establecen límites difusos entre las categorías.

— La gramática estructura y simboliza su contenido semántico a partir de una forma fonológica.

— La caracterización dinámica del lenguaje diluye las fronteras entre los diferentes niveles del lenguaje y como tal prescinde de la oposición diacronía-sincronía, competencia-actuación y de denotación-connotación.

En la presente investigación, nosotros concordamos con lo señalado por Cuenca y Hilferty, pues consideramos que las expresiones lingüísticas manifiestan en su gramática la forma particular que poseen sus hablantes de organizar el mundo, cómo ellos emplean los símbolos provenientes de su mundo o entorno a fin de otorgar significado a lo que expresan y comunican en cada interacción social, lugar donde se significa en función a cómo emplean su lengua.

Los asháninkas no se eximen de lo antes mencionado, es decir, en función al conocimiento que poseen de su mundo o entorno, tras cada interacción, ellos dotan de significados a lo que dicen en su lengua. Por ello, por ejemplo, no será lo mismo significar a través de la gramática asháninka que significar en castellano. Los factores culturales, la experiencia del hablante y su conocimiento del mundo son imprescindibles al momento de conceptualizar (significar) una expresión verbal, características que se visualizan en la gramática asháninka.

Por su parte, Evans y Green (2006, p. 63) proponen los siguientes universales en la Lingüística Cognitiva:

- **La corporeización:** se experimenta solo lo que nos permite nuestro cuerpo, mente y cerebro; es decir, nuestras arquitecturas neuroanatómicas. Por ejemplo, podemos experimentar el calor del sol a través del tacto; pero no así el espectro de color infrarrojo porque nuestro sistema visual humano carece el acceso a dichos colores.

- **El entorno:** es posible experimentar la naturaleza común del entorno; dado que existen elementos comunes básicos (nuestro cuerpo, el sol, la luna, etc.). Por ejemplo: la gravedad de los objetos.

- **La experiencia:** se manifiesta de formas diversas; ya sea a través de los sentidos o a través de las emociones, la conciencia y la percepción del tiempo de los hablantes de una lengua.

- **La percepción:** lo que experimentamos no es necesariamente lo que percibimos; por ello, si estamos frente a dos objetos, las partes sobresalientes del más grande es percibido como parte de un todo mayor. La experiencia de dicho hecho es posible y estructurado gracias a los principios de la Gestalt. Si nos centramos en la percepción visual, los más importantes son los siguientes:
 - *La segregación figura-fondo* (la figura es predominante frente al fondo).
 - *La proximidad* (elementos cercanos forman parte del mismo grupo).
 - *La similitud* (elementos con tamaño, forma o color similar conforman un grupo).

- *El cierre* (los elementos incompletos se completan con el sistema de percepción).
- *La continuidad* (preferencia de formas continuas).
- *La pequeñez* (elementos más pequeños se perciben con más facilidad).

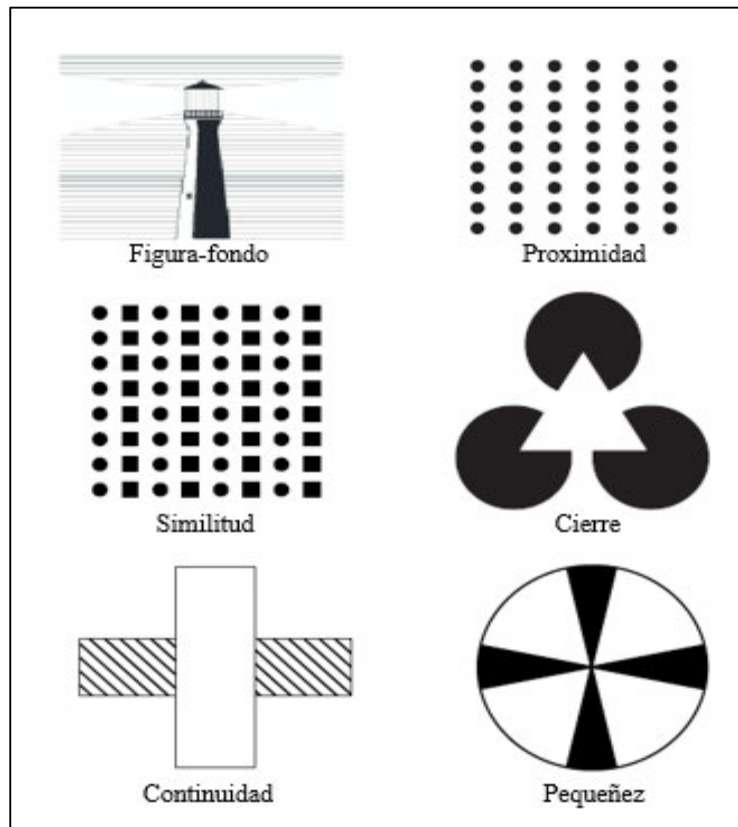


Figura 2. Principios de la Gestalt. Extraído de Evans y Green (2006, p. 63)

— **La categorización:** es una habilidad cognitiva fundamental que permite la organización de la información obtenida de la realidad (Cuenca y Hilferty, 1999, p. 32), la cual está basada en la agrupación de diferentes objetos del mundo según su parecido o diferencia. De esta manera, podemos agrupar diferentes elementos en categorías y así diferenciar el grupo de animales, el grupo de alimentos, el grupo de países, etc. De igual forma, notamos que una manzana de ningún modo sería incluida en el grupo de bebidas. Esto responde

a que al categorizar ponemos en juego nuestro conocimiento enciclopédico; es decir, el conocimiento que se tiene del mundo. Y es así como se acumula en categorías conceptuales la diversa información que se adquiere sobre el mundo a lo largo de la vida (Valenzuela, et al., p.53).

3.2. La Gramática Cognitiva y sus postulados básicos

Como se señaló anteriormente, la Gramática Cognitiva forma parte de la Lingüística Cognitiva; la que se inicia por los años de 1976 como una propuesta radical frente a los modelos tradicionales. Durante sus primeros años, fue abordada ampliamente bajo la rúbrica de «Gramática del espacio» por Langacker en 1982, quien publica *Cognitive Grammar. A Basic Introduction* en el 2008. Dicho libro es del cual tomamos la mayoría de las diversas definiciones teóricas sobre la Gramática Cognitiva.

Esta teoría es considerada como innovadora porque refleja a la lengua inmersa en lo cognitivo y en las interacciones sociales. La Gramática Cognitiva (GC) parte de la siguiente incógnita ¿el lenguaje es un sistema autónomo e independiente de las demás habilidades cognitivas humanas? Dicha interrogante es respondida desde los siguientes **postulados básicos**:

- El lenguaje es una facultad que depende de las demás habilidades cognitivas humanas; por tanto, está relacionado con otras facultades cognitivas como la percepción, la memoria y la categorización.

- El léxico, la morfología y la sintaxis forman un continuo de unidades simbólicas. Pues la lengua es la dotación de un inventario de unidades gramaticales inherentemente simbólicas, a saber: semánticas, fonológicas y simbólicas. La Gramática Cognitiva postula un número de clases gramaticales básicas: sustantivo (expresión relacional), verbos, adjetivos, adverbios y preposiciones (relaciones atemporales).
- El significado se equipara con la conceptualización o procesamiento cognitivo; es decir, el individuo percibe el significado en base a su experiencia y lo caracteriza con respecto a los dominios cognitivos o conocimientos previos sobre el mundo.

3.3. La organización gramatical

Si nos encontramos frente a una oración como esta: *He cruzado el río en huario*, posiblemente sea difícil descifrar su significado cabal si no conocemos el significado de cada una de las palabras que la componen. En esa oración, la palabra que dificulta su comprensión es la última, ¿qué significa *huaro*¹⁰? Por tanto, es importante contar con el conocimiento previo de lo que se dice y se escucha, pues solo así sabremos elegir una de las innumerables imágenes mentales que nos puede suscitar una oración. Es decir, el conocimiento obtenido del mundo a partir de la experiencia nos conlleva a comprender lo que significan las expresiones verbales de nuestra lengua y cómo lo representamos en nuestra mente.

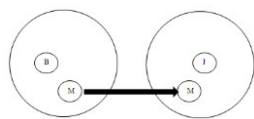
¹⁰ El 'huaro' es una caja de madera, suspendida sobre el río, con poleas en sus costados que le permite rodar y avanzar sobre las cuerdas en las que se encuentra.

Tomando en cuenta lo anterior, cuando se emite o se comprende una expresión lingüística, lo que se realiza es la vinculación entre una estructura semántica (significado) y una estructura fonológica (forma fonológica) (Langacker, 2008, p. 5), las cuales constituyen una estructura simbólica (p. 15). Es a partir de dicha vinculación que Langacker considera a la gramática como simbólica, porque seleccionamos un símbolo o imagen particular para estructurar la concepción concebida para los propósitos comunicativos:

[...] Because languages differ in their grammatical structure, they differ in the imagery that speakers employ when conforming to linguistic convention [...] The symbolic resources of a language generally provide an array of alternative images for describing a given scene, and we shift from one to another with great facility, often within the confines of a single sentence [...] (Langacker, 1986, p. 13).

Esto significa que cada vez que nos expresamos seleccionamos una imagen en vez de otra, y en función de ello le atribuimos significado a estas palabras. Es decir, en términos de Langacker « In speaking, we conceptualize not only what we are talking about but also the context in all its dimensions, including our assessment of the knowledge and intentions of our interlocutor » (2008, p. 29). Tal como se advierte en el siguiente ejemplo:

a) Bill sent a walrus to Joyce.



b) Bill sent Joyce a walrus.

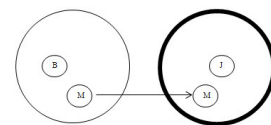


Fig. 3. Estructura conceptual del verbo “enviar”. Extraído de Langacker, 1987, p.

Para cada una de esas expresiones, el hablante evoca en su mente una imagen en particular y distinta para cada una de ellas. En la primera figura se perfila la acción de envío, por eso la flecha es más gruesa; mientras que en la segunda se perfila el destinatario principal de la oración, representado por el círculo en negrita.

Por tanto, notamos que la gramática al ser significativa implica la presencia de ‘conceptualizaciones’ al momento de interpretar el significado de una expresión, la misma que presupone la activación de ciertos ‘dominios’ de nuestro ‘diccionario enciclopédico’. Es decir, la activación de ciertos conocimientos relacionados en función de la experiencia que tenemos al haber vivido o interactuado dentro de un entorno específico, lo cual constituirá nuestros saberes previos del mundo o diccionario enciclopédico.

Tanto la conceptualización como los dominios y el diccionario enciclopédico se encuentran en nuestra cabeza, en la mente del hablante. No solo en la de una persona sino localizadas en las cabezas de toda una comunidad de habla a fin de dar significados a las diversas expresiones en su lengua. Así, por un lado, la conceptualización al ser temporal, dinámica e imaginística, esta se muestra a través de esquemas de imágenes abstraídos desde la experiencia corporal cotidiana, que se relaciona con la visión, el espacio, el movimiento y la fuerza. (Langacker, 2008, p. 33). Estos esquemas¹¹ presentan los siguientes elementos:

¹¹ Presenta un esquema “objeto”, un esquema “origen-ruta-meta” y el esquema de “contenedor-contenido” los que combinados denotan el significado de una expresión: el de “ENTRAR”. Donde cada imagen se incluye en algún dominio en particular.

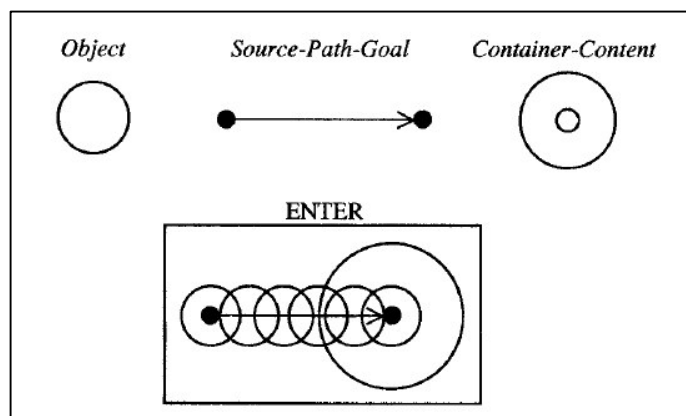


Fig. 4. Elementos del esquema conceptual. Extraído de Langacker (2008, p. 33)

Por otro lado, los dominios cognitivos son definidos como el contexto en el que se lleva a cabo la aludida conceptualización; dicho de otro modo, es el lugar en donde se atribuye significado a un elemento lingüístico, sea este fonológico, morfológico, etc. (Langacker, 1986, p. 8). Por tanto, los dominios cognitivos son tipos de conocimientos que se encuentran alojados en nuestro diccionario enciclopédico y gracias a ellos es posible darle significado a una expresión. De modo que, existen diferentes dominios cognitivos:

- **Dominios cognitivos básicos:** son aquellos cognitivamente irreductibles, referidos al espacio y al tiempo así como a los asociados a distintos sentidos como el espacio de color, la escala de tonos, la temperatura, el gusto, el olfato (en términos de ‘perfil’ y ‘base’) (Langacker, 2008, p. 46).

- **Dominios cognitivos no básicos:** asociados al resto de conocimientos relacionados a la experiencia kinestética sensorial, emotiva y motora inmediata (Langacker, 2008, p. 47).

Entonces, cuando se conceptualiza o se dota de significados a las expresiones lingüísticas se acude a los diversos dominios que se superponen en forma de elipse, los que rodean el círculo de línea gruesa que «represents the entity designated by the expression (its profile¹²)» (Langacker, 2008 p. 48). En la presente investigación, la entidad designada será el morfema direccional en cada una de las estructuras verbales de la lengua asháninka, es decir, el morfema –an o –ap será el perfil de cada frase verbal porque es la unidad prominente. Es como si el morfema direccional se encontraría en el círculo de la siguiente figura:

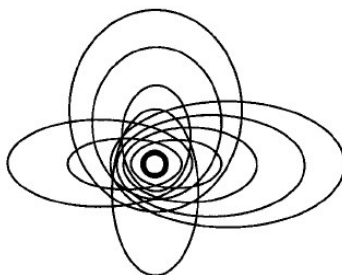


Figura. 5. Los dominios cognitivos en torno al elemento o entidad designada.
Extraído de Langacker (2008, p. 49)

De esta manera, dicha conceptualización se llevará a cabo tomando en cuenta sus dimensiones, es decir, de qué manera se otorga significado a una determinada expresión o al elemento designado en una estructura verbal (Op.cit p. 56):

- La especificidad (cómo examinamos una escena de cerca).
- El enfoque (qué es lo seleccionado para ser visto).
- La prominencia (a qué elementos le prestamos más atención).
- La perspectiva (desde donde lo vemos).

¹² Dicho perfil podría ser un vaso, un perro, etc.

En la presente investigación se consideró el enfoque, la prominencia en torno al perfil y a la base (perfilamiento) y la perspectiva (la disposición de la visión del conceptualizador) (Op. Cit., 68) en el análisis de los morfemas direccionales –an y –ap en cada una de las estructuras verbales.

También se advierte, en el texto de Langacker, que presentan diversos diagramas a fin de que se visualice científicamente los procesos de la lengua desde el enfoque de la GC. Sin embargo, cabe señalar que estos diagramas son solo bocetos que ofrecen suficiente nivel de precisión, exactitud y utilidad para la mayoría de los propósitos (Langacker, 2008, p. 10). De manera que, en el presente estudio se mostrarán como complemento del análisis de las expresiones lingüísticas, los esquemas mentales en los que se involucran varios dominios cognitivos tras la conceptualización de cada enunciado (Langacker, 2008, p.53).

Asimismo, cabe señalar que los dominios cognitivos evocados para conceptualizar cada expresión se relacionan estrechamente con el contexto del discurso actual, por ello es que hasta frases incompletas se comprenden de modo coherente e incluso ya sea basado en el contexto real o imaginado (Langacker, 2008, p.55). Por ejemplo, cuando tu interlocutor te dice: ‘Quiero que pongas la carne en el refrigerador’ o, simplemente, ‘Ponla ahí’.

Por consiguiente, en el presente estudio, la participación del contexto discursivo es crucial, al igual que los dominios cognitivos, las dimensiones de la conceptualización, el conocimiento enciclopédico del hablante sobre su cosmovisión (mundo) y/o su cultura. No obstante, al tratar este estudio sobre el

análisis de los morfemas direccionales presentes en la estructura verbal de la lengua asháninka del Alto Perené, es oportuno precisar cómo considera la GC al verbo y a la estructura verbal que este conforma. Además de definir el discurso donde tales estructuras cobran su significado pleno.

3.4. La clase gramatical “verbo”

Desde la GC, las clases gramaticales consideradas son el sustantivo, el verbo, el adjetivo, el adverbio y la preposición; los cuales se caracterizan en virtud de la prototipicidad de sus significados (Langacker, 2008 p. 94). En el caso del verbo, esta categoría es representada prototípicamente por una acción, es decir, según la GC es definida como «an expression that profiles a process» (Langacker, 2008, p. 100), de modo que la clase gramatical ‘verbo’ también constituye una estructura simbólica de la gramática de una lengua.

3.5. La construcción gramatical: la estructura verbal

Las construcciones gramaticales son todas aquellas expresiones que formamos a través de expresiones simbólicas (Langacker, 2008, p. 155). Cuando la estructura simbólica ‘verbo’ es la central de otra, entonces se construye una estructura verbal. Dicha estructura es la que perfila un proceso y que su núcleo es un verbo.

Asimismo, cuando se requiere caracterizar un evento o acción, es necesario saber si ha ocurrido (real) o no (potencial). Por ejemplo, en un discurso como la conversación, existe la negociación de los interlocutores sobre el tiempo en que

surge la situación de habla; usualmente lo hablado está referido a la realidad¹³ y a sus niveles: existencia de otros conceptualizadores, los mundos imaginarios (películas, novelas, mitos y similares) asumidos como reales porque así lo asumen sus hablantes¹⁴ (Langacker, 2008, p. 296-297).

3.6. El discurso en la Gramática Cognitiva

El discurso según la GC se define como el uso del lenguaje. El discurso está comprendido por diferentes eventos de uso, donde un evento de uso incluye:

[...] the expression's full contextual understanding —not only what is said explicitly but also what is inferred, as well as examined in comprehensive and fine-grained detail, is never precisely identical for the speaker and the addressee. Substantial overlap is usually enough for successful communication, however. (Langacker, 2008, p. 458)¹⁵.

Asimismo, el entendimiento del discurso depende del contexto en el cual surge. En la GC, el contexto es el lugar donde reside el significado lingüístico, es el que presenta varias dimensiones donde se intersectan lo físico, lo cultural, lo social y lo lingüístico (Langacker, 2008, p. 464).

¹³ Referido a lo físico, a los fenómenos sociales y a los mentales.

¹⁴ El conocimiento concebido por el conceptualizador siempre será tomado como real (Langacker, 2008, p. 297).

¹⁵ [...] el entendimiento contextual completo de la expresión —no solo lo que es dicho explícitamente, sino también lo que se infiere, así como todo lo evocado como la base para su aprehensión. Así, un evento de uso, cuando es examinado en general y bien a detalle, nunca es exactamente idéntico para el hablante y el destinatario. Sin embargo, la superposición sustancial suele ser suficiente para una comunicación exitosa.

CAPÍTULO IV

EL PUEBLO ASHÁNINKA Y SU CULTURA

4.1. La población y territorio de los asháninkas

La lengua asháninka pertenece a la familia lingüística Arawak. Sus hablantes se autodenominan como asháninka, ashanínka o eshéninka, aunque antes se les atribuía el nombre de campa; uso que, a los oídos de sus hablantes, en la actualidad les resulta despectivo (Varese, 2006, p. 19). Este pueblo se ubica, según el autor citado:

Entre los paralelos 10' y 14' (latitud sur) y los meridianos 72' y 76' (oeste de Greenwich), en una extensión aproximada de más de 100.000 km², viven los campa asháninka, uno de los más numerosos grupos indígenas de la montaña peruana. La mayoría de este pueblo indígena habita los márgenes y afluentes de los ríos Apurímac, Ene, Perené, Tambo y Alto Ucayali; además en todo el altiplano del Gran Pajonal y en la orilla derecha del río Pachitea se encuentran asimismo agrupaciones campa asháninka (Op. cit. 17).

La lengua asháninka se encuentra ubicada en zonas orientales de la Cordillera Central, en los valles de los ríos Bajo Apurímac, Ene, Tambo, Alto Ucayali, Bajo Urubamba, Perené y Pichis, los cuales pertenecen actuales provincias de Chanchamayo, Oxapampa y El Gran Pajonal (Romaní, 2004, p. 34). Según el Documento Nacional de Lenguas Originarias del Perú (DNLOP), se define al asháninka como una lengua distrital, por su presencia mayoritaria en espacios distritales (Op. cit., 27); como una lengua transfronteriza, por ser una lengua originaria hablada en fronteras de departamentos y como una lengua transnacional, por hablarse también en Brasil (Op. cit., 43).

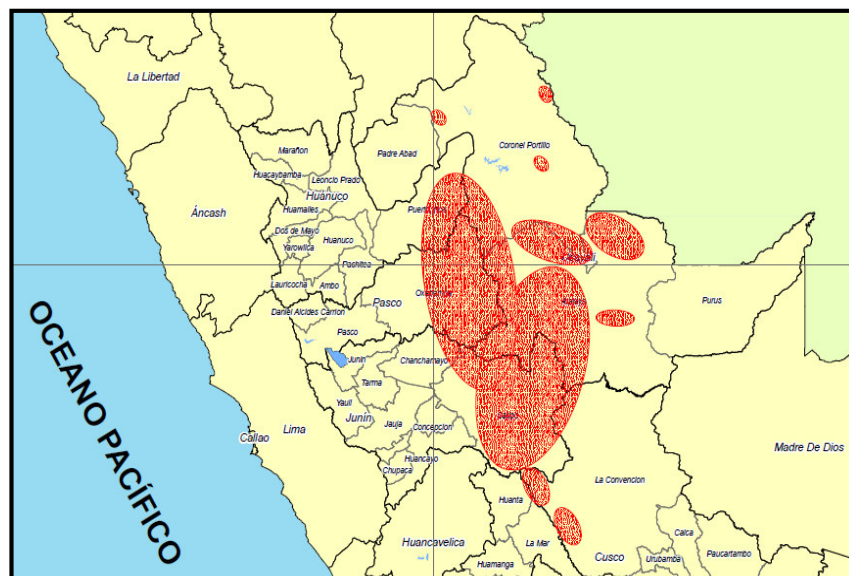


Figura 6. Mapa del pueblo indígena Asháninka. Tomado de “Base de datos de pueblos indígenas u originarios”, por MINCU. Recuperado de <http://bdpi.cultura.gob.pe/sites/default/files/ashaninka.pdf#pdfjs.action=download>

4.1.1. Variedades de la lengua asháninka

La lengua asháninka presenta, principalmente, cuatro variedades dialectales en el Perú: el asháninka del Pajonal (ashéninka), el asháninka del Pichis, el asháninka del Tambo y el asháninka del Perené (variedad seriamente en peligro de extinción). Sin embargo, según el DNLOP (2013, p. 23), la lengua asháninka presenta los siguientes dialectos:

ashaninka	ashaninka del Ene, Tambo y Satipo (bajo Perené)
	asheninka Apurucayali
	asheninka del Pajonal
	ashaninka del alto Perené
	asheninka del Pichis
	asheninka del sur de Ucayali
	asheninka del Ucayali-Yurúa

Cuadro 5. Variedades de la lengua asháninka

4.2. Características socioculturales de los asháninkas

La principal característica de la lengua asháninka es ser reconocida como la lengua más numerosa del territorio peruano; además de ser una entre las tantas lenguas amazónicas con saberes y cultura tradicionales de su pueblo existentes a nivel nacional.

4.2.1. Subsistencia asháninka

Los asháninkas viven en diversas zonas de la Amazonía peruana en permanente relación con la naturaleza. Por eso es que ellos muestran un gran y refinado conocimiento del medio ambiente, sus recursos vegetales y animales, los ciclos biológicos y estacionales, el clima, los suelos, etc., y esos conocimientos incluyen un control completo de los ciclos reproductivos de la selva (Varese, 2006, p. 32).

En ese sentido, en su día a día realizan diversas actividades para subsistir en su medio. Así podemos mencionar a la agricultura de roza; es decir, la práctica de la agricultura de tala y quemado —que se caracteriza por mantener la estructura general del ecosistema natural preexistente—, la pesca, la caza, la recolección de productos silvestres y la horticultura (Op. cit., 20-21).

De todas las actividades mencionadas, se señala que la agricultura es la actividad económica más importante de los asháninkas. Sus principales cultivos son de yuca, plátano, maní, *sachapapa*, pituca, camote, arroz, frijol, cítricos, caña de azúcar, piñas y frutales; así como el cultivo del café y el achiote, ambos productos

desarrollados especialmente en las cuencas de los ríos Perené y Satipo (Mayor y Bodmer, 2009, p. 132).

En segundo lugar de importancia, se ubica la caza; en tercer lugar, la pesca, realizada de modo individual y colectivo; en cuarto lugar, la ganadería, impulsada por misioneros evangélicos y el ILV¹⁶. Por último, una actividad realizada con fines materiales es la extracción maderera, realizada principalmente en la zona del río Tambo y Alto Ucayali (Ibíd.).

En lo que respecta a su alimentación, esta se basa en yuca (*kaniri*) —planta más importante de su economía de subsistencia— y otras plantas nativas que complementan la dieta. Entre estas se encuentran 32 variedades de yuca, 10 de plátanos, 4 de maní, 7 variedades de frijol (*phaelus v*). Asimismo, tienen muchas otras plantas alimenticias o de otros usos como el algodón, achote (*bixa orellana*), venenos para la pesca, tabaco, plantas alucinógenas, plantas de uso medicinal y ritual (Op. cit., 20).

4.2.2. La sociedad asháninka

Dentro de la sociedad asháninka, la familia fundamentalmente está conformada por una mujer, un hombre y sus hijos; quienes constituyen una familia nuclear. De manera que, la familia es el elemento fundamental porque constituye la comunidad laboral y económica básica (Hvalkof & Veber, 2005, p. 160).

¹⁶ Instituto Lingüístico de Verano.

Suele ocurrir que, pasado algunos años, a esta familia se incluya un yerno, quien se encargará de colaborar o prestar servicios en el campo de la economía por cierto tiempo. A esta nueva conformación familiar se la denomina “residencia uxorilocal”, la que implica la movilización del esposo a la unidad de residencia de la familia de la orientación de la esposa (Varese, 2006, p. 23.). También dicha residencia significa que el yerno realiza un servicio a sus suegros en las labores de la chacra, acción que termina cuando surge el nacimiento del primer hijo de la pareja (Op. Cit. 32).

A propósito de chacra, la vida de los asháninka en ese lugar resalta por su sorprendente limpieza y claridad deslumbrante, su patio tiene forma redondeada y se ubica al centro, lo que sugiere un contraste de la cultura en relación con la naturaleza. La arquitectura social y ritual de las casas asháninka se distinguen por dos tipos: *pankotsi*, casa abierta con simple techo de dos aguas hecho de palmeras, de planta cuadrangular o rectangular, que por lo general se encuentra en las zonas bajas, cerca de los ríos y *tantotsi*, casa cerrada, de planta rectangular complementada en uno o ambos lados por un semicírculo, ubicada con frecuencia en las zonas altas y frías como el Gran Pajonal (Op. cit., 42).

Asimismo, es importante resaltar que el hombre y la mujer asháninka tienen roles específicos en la cultura y sociedad. El hombre y la mujer son seres complementarios en el modelo social asháninka. Así, los hombres y lo masculino constituyen el elemento móvil, pues son ellos los cazadores, los viajeros, los comerciantes, los guerreros, los candidatos a esposo. Dichos atributos, dentro de la cultura, conllevan a considerarlos como la zona periférica y en constante

movimiento; gracias a ellos circulan los objetos y las noticias, son el móvil a través del cual vive y circula la cultura. Por su parte, las mujeres constituyen el elemento estable de la sociedad asháninka, pues ellas son las encargadas de los cultivos, de las tierras, de la crianza de los niños y las niñas en la casa y de la transmisión de los elementos culturales de generación en generación (Op. cit., 44).

4.2.3. La cosmovisión asháninka

La cosmovisión amazónica presenta como rasgos característicos el crear un mundo continuado en la que establece una estrecha relación entre los seres humanos y el resto de animales y vegetales, de modo que estas sociedades manifiestan una concepción del mundo habitado por diferentes sujetos: humanos y no humanos. Sin embargo, según esta cosmovisión y en particular la cosmovisión asháninka, considera que la condición original de los humanos y animales es la humanidad; por lo tanto, los animales serían una especie de “exhumanos”, los cuales tendrían su esencia espiritual humana y la apariencia meramente no humana. De allí se desprende la esencia animista de los pueblos de la Amazonía, donde la realidad es una máscara que oculta la verdadera realidad (Mayor y Bodmer, 2009, p. 86). Por ello, es que se señala, y con razón, que:

Los animales son “gente”, es decir, se ven como personas [...] la forma material (apariencia) de cada especie es en realidad un simple envoltorio (cuerpo) que esconde la verdadera forma interna humana (esencia) [...] esa forma interna es el espíritu del animal, es decir, una subjetividad formalmente idéntica a la conciencia humana, materializable, por decirlo así, en un esquema corpóreo humano, oculta bajo la máscara (cuerpo) animal (Op. cit., 84).

Es por ello que, en esta realidad, se puede evidenciar la estrecha relación establecida entre los humanos y animales. Dicha relación se ve reflejada de diferentes maneras. Por ejemplo, en los antropónimos: cuando ha transcurrido aproximadamente un año y medio del nacimiento del niño, según las características físicas que este posee en coincidencia con algún animal se le asignará un nombre (Juárez, 2010, p. 18).

La cosmología amazónica presupone al espíritu y a la diversidad de los cuerpos como una unidad y, en lo que respecta a las consideraciones del mundo, considera que este es múltiple y a la vez cada uno de estos mundos están enlazados por los “camino del alma” (Mayor y Bodmer, 2009, p. 86) y estos como componentes vendrían a ser zonas cósmicas¹⁷, mundos o espacios. Según Hvalkof y Veber (2005, p. 249), la concepción del mundo de los asháninka está conformado por una parte central denominado *kepatsi* ‘tierra’, el lugar donde vivimos (el mundo de los mortales); luego, encima de esta se encuentra el ‘espacio/cielo’ habitado por las estrellas, la luna y el sol. En la zona más superior, denominada *jenoki* se encuentra Dios *Tajorentsi*, y la zona inferior o el submundo denominado *jaaviki* habitado por seres subterráneos.

¹⁷ Zona cósmica denominada por Juárez (2010, p. 19) y mundos o espacios, por Mayor y Bodmer (2009, p. 86).

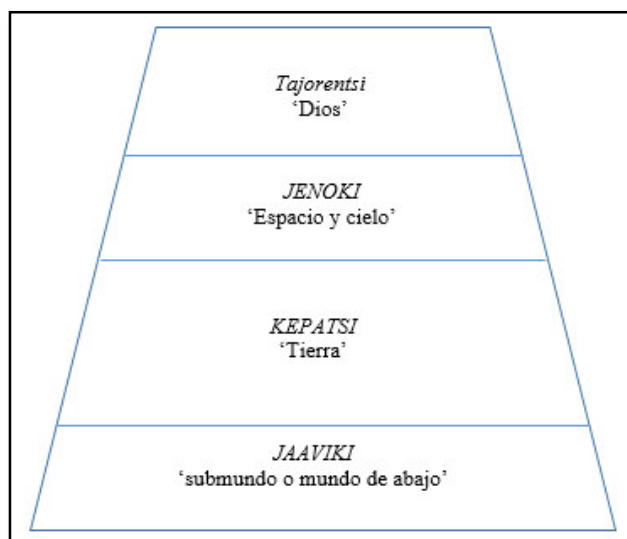


Figura 7. Cosmología del mundo asháninka

A su vez, en cada uno de estos mundos, los seres que habitan en él poseen un guardián responsable específico. Por ejemplo, en el caso del mundo de la tierra, estos guardianes o dueños son agentes culturales que presentan los mismos nombres de los animales que protegen (Jacinto, 2009, p. 116).

Según Enrique Casanto (2001), señala que la cosmovisión asháninka del mundo está conformado por tres espacios: el agua que rodea el mundo, tierra de la muerte y tierra de la vida. Asimismo indica que «[...] el origen, la existencia y desarrollo social de los seres vivos (hombre, plantas y animales) se explica a través de una serie de hechos míticos y culturales [...]».

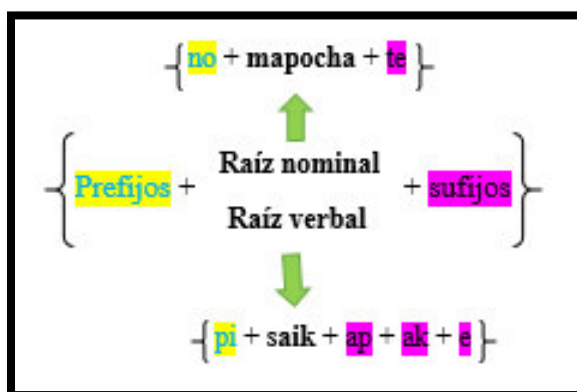
Por otro lado, el hombre asháninka interactúa con el medio geográfico que lo rodea. De esta manera interactúa con el agua, el cielo y la tierra donde la cultura concibe a los fenómenos atmosféricos, constelaciones y estrellas como la personificación de estos espacios y, por lo tanto, las formas de animicidad (Jacinto, 2009, p. 120).

CAPÍTULO V

CARACTERÍSTICAS DE LA LENGUA ASHÁNINKA

5.1. Características lingüísticas

La lengua asháninka se caracteriza por ser una lengua aglutinante (Payne, David y otros, 1982; Payne, Judith, 1982; Falcón, 1994; Alonzo, 1994; Vílchez, 1996) y, como tal, presenta prefijos y sufijos que se adhieren a la raíz nominal y a la raíz verbal. Los tipos de prefijos y sufijos que presenta esta lengua se observan con más claridad en las palabras o sustantivos autónomos y dependientes (Según García, 1997), de parentesco y de fenómenos de la naturaleza; como también se observa en las frases verbales (predicados de las oraciones); es decir, los morfemas referidos a la persona actora y al complemento de la acción principal. La estructura sintáctica de la lengua asháninka es de tipología VSO (Wise, 1986, p. 636) aunque puede tomar el orden de SVO para topicalizar un participante del relato (Romaní, 2004, p. 40). En síntesis, la lengua asháninka presenta la siguiente estructura:



Cuadro 6. Estructura de la lengua asháninka

5.1.1. Organización interna de la estructura verbal en asháninka

La categoría verbal en asháninka admite prefijos y sufijos. Fundamentalmente, los prefijos corresponden a la persona actora, es decir, a la persona que realiza la acción de la oración; y los sufijos, refieren al tiempo factual (Payne, 1982) (no futuro: presente o pretérito) que se marca con el sufijo **-i**. Asimismo, esta categoría gramatical prescinde del morfema de infinitivo (-antsi) cuando esta se flexiona con cualquiera de las personas gramaticales; de manera que es necesaria la presencia de la marca de tiempo **-i**, el que se sufixa seguida de la raíz verbal. Así:

- (1) Kibantsi nokibi no-kib-**i** ‘yo lavo/ yo lavé’
 (2) Pokantsi ipoki i-pok-**i** ‘el viene/ el vino’

Dichas oraciones permiten notar la estructura base de la frase verbal:

prefijo de persona poseedora			RAÍZ VERBAL	Tiempo factual
1ra persona sg.	no-	n-	kib-	-i
2da persona sg.	pi-	p-	amen-	
3ra	masc.	i-	tsonk-	
	no masc.	o-	kob-	
1ra persona pl.	a-	Ø	may-	

Cuadro 7. Organización fundamental de la estructura verbal asháninka

A nivel de la frase verbal, el comportamiento sintáctico del verbo es el actuar como núcleo de la oración. Esta estructura sintáctica es de tipología VSO aunque, actualmente, como consecuencia del contacto lingüístico y por uso del español

como L2 por parte de hablantes asháninka se observa que la tipología ha devenido en SVO. De esta manera tenemos estructuras como:

(3) **Ipoki** shempiri antamishiki.

‘Venía la charapa del monte’.

(4) **Icheki** Antonio inchatopaye antamishiki.

‘Corta Antonio árboles en el monte’.

Aparte de lo anterior, también se insertan a la estructura verbal elementos denominados morfemas direccionales (–an y –ap) que se caracterizan 1) por presentar un estatus optativo, es decir, que pueden o no aparecer dentro de una frase verbal, 2) por requerir de un sufijo perfectivo –ak (Payne y Payne, 1983) y los que pueden aparecer junto a verbos de movimiento y de no movimiento (Payne, 1983, p. 70). Además, en este nivel, los morfemas direccionales, al igual que el aspecto, el tiempo y la persona, son considerados como elementos auxiliares del verbo (García, 1997). Así lo constatamos, pues los morfemas direccionales aparecen de forma recurrente en los textos narrativos obtenidos en nuestro trabajo de investigación. Véanse los siguientes ejemplos:

(5) I- saik –an –ak –e ‘Se empezó a sentar ’

3p RV **DIR** PERF TNF

(6) Ari o- karat –ap –ak –e irora ‘Ahora se terminó eso (la narración)’

3p RV **DIR** PERF TNF

Según Payne (1983), a nivel discursivo, los morfemas direccionales –an y –ap presentan también carácter opcional y funcionan como referenciales de tiempo; es decir, agrupan acontecimientos en periodos de tiempo cuando indican acontecimientos principales. Dicha función es realizada por el morfema –an que indica el inicio o la continuación de un periodo de tiempo y por el morfema –ap que indica el final del periodo de tiempo o la contigüidad.

Por su parte, Allene Heitzman en *Tiempo y lugar en la narrativa del asheninca pajonalino* (1991), señala para esta variedad que, a nivel de narraciones, los morfemas direccionales cumplen un papel fundamental, pues son recursos cohesivos que intervienen en el tiempo y la ubicación, y con ello logran establecer y cambiar el tiempo además de identificar a los participantes del discurso. Pues considera que cada narración está conformada por la oraciones que expresan el título, el cuerpo, el clímax y la conclusión.

CAPÍTULO VI

ANÁLISIS COGNITIVO DE LOS MORFEMAS DIRECCIONALES –AN Y –AP

Luego de revisar los estudios anteriores de corte morfosintáctico, nuestro estudio presenta un enfoque diferente, pues es de corte morfosemántico; el cual analiza los significados de los morfemas –an y –ap que se encuentran en las estructuras verbales del asháninka del Alto Perené a nivel de textos discursivos (narraciones), siguiendo los lineamientos de la Gramática Cognitiva (GC). Para ello se dará explicación a cada uno de los morfemas direccionales en apartados específicos; así tendremos que el morfema –an abarcará sus diferentes significados agrupados, a su vez, con sus respectivos ejemplos, al igual que el morfema –ap.

6.1. Los morfemas direccionales

Los morfemas direccionales se encuentran en la frase verbal de diversas lenguas, peruanas y extranjeras. Por ejemplo, se hallan en las demás lenguas Arawak como en yánesha (Duff-Tripp, 2008), nomatsigenka (Shaver, 2008), matsigenka (Snell, 2011), etc.; aparte de estas, en lenguas que pertenecen a otras familias lingüísticas tales como el takana (Antoine, 2012), mapudungun (Harmelink, 2011), toba (Messineo & Harriet, 2005), chuj (Buenrostro, 2010), etc. Específicamente, en la lengua asháninka, la categoría de estos morfemas direccionales está conformada por un grupo de tres morfemas: –an, –ap y –ab; los que presentan diversos significados condicionados a los verbos a los cuales se adjuntan. Específicamente, analizaremos a los dos primeros direccionales, propósito de esta tesis.

En primer lugar, según Payne (1983), los morfemas direccionales de la lengua asháninka se definen como aquellos sufijos que complementan el significado del verbo indicando la dirección o la trayectoria en la que se realiza la acción verbal. Por su parte, Mihás (2010) califica a dichos sufijos como elementos intermedios, con propiedades derivativas y flexivas que expresan sentidos direccionales básicos y significados aspectuales perfectivos. Sin embargo, desde nuestro análisis cognitivo, estos morfemas son definidos como elementos que detallan el momento, el lugar, el inicio y la dirección en la que se manifiesta la acción señalada por la raíz verbal; de manera que denotan en los textos narrativos la percepción particular que poseen los hablantes sobre el espacio y tiempo cuando estos interactúan con su entorno.

Hemos confirmado, a través de los textos recabados, que los morfemas direccionales se hallan en las estructuras verbales inmediatamente después de la raíz verbal, seguido necesariamente por el morfema perfectivo –ak y el morfema temporal (Por ejemplo: *anitanake* ani-t-an-ak-e ‘él se alejó caminando’). Asimismo, estos presentan carácter opcional ya que no siempre aparecen en todas las estructuras verbales, tal como lo advierte Payne (1983, p. 17): « [...] No son obligatorios en absoluto, pero aparecen muy frecuentemente. [...]».

Ahora bien, recordemos que, según los postulados de la GC, un morfema se considera como un elemento gramatical simbólico que posee la función de señalar y, como tal, presenta un polo fonológico determinado y un polo semántico bastante esquemático (Langacker, 2008, p. 26); dado que, tras el polo o forma fonológica

residen diversos significados que emergen cuando el hablante o quien conceptualiza (el conceptualizador) le atribuye significado a lo que dice.

En ese sentido, el hablante o quien conceptualiza cuando atribuye significado a las expresiones lingüísticas, considera una o varias dimensiones que los símbolos poseen; nos referimos a la especificidad (el hablante puede examinar una escena de cerca), el enfoque (seleccionar uno de los elementos a ser visto/interpretado), la prominencia y/o la perspectiva (desde qué punto lo examinará).

Para dicha conceptualización, el hablante emplea esquemas mentales (o de imágenes) que se ubican en uno o varios dominios cognitivos (conocimientos) según lo evoca la expresión. Por tanto, en la presente investigación, la explicación semántica de los morfemas –an y –ap será con base en la conceptualización del contexto discursivo, según la activación de los dominios cognitivos y el aspecto cultural de la lengua asháninka. Explicación que, asu vez, se basa en las siguientes narraciones:

Título	Narración
Kenkitsarentsi <i>nampitsi</i>	Texto A
Kenkitsarentsi <i>ashoshi</i>	Texto B
Kenkitsarentsi <i>Nabireri</i>	Texto C
Kenkitsarentsi <i>maine</i>	Texto D
Kenkitsarentsi <i>piri</i>	Texto E

Cuadro 8. Listado de las narraciones analizadas

En los cinco textos (corpus recabado), se han hallado los significados de los morfemas –an y –ap que se muestran en el siguiente cuadro:

MORFEMA -AN	
1.	Inicio de una narración
2.	Inicio de una nueva actividad
3.	Continuidad inmediata de otra acción
4.	Continuidad de una acción ascendente
5.	Continuidad de una acción descendente
6.	Continuidad de la existencia de algún ser
7.	Repetición de una acción
8.	Rapidez de la acción
9.	Cambio del estado emocional
10.	Alejamiento de la entidad de su espacio de origen
MORFEMA -AP	
1.	Deixis referencial anafórica
2.	Llegada del sujeto
3.	Final del discurso

Cuadro 9. Listado de los significados de los morfemas –an y –ap

Considerando todo lo anterior, en las siguientes páginas presentaremos el análisis cognitivo de cada uno de los significados de los morfemas –an y –ap en los diferentes contextos encontrados en el corpus recabado.

6.2. Análisis cognitivo del morfema –an

La interacción del morfema direccional –an en los textos narrativos es bastante interesante, ya que sus significados son diversos y dependen del verbo al cual se adjunta. Asimismo, los significados que adquiere el morfema –an¹⁸ depende del conocimiento (dominio cognitivo) que requiere llevar el hablante a su mente cuando intenta otorgar significado a la expresión que dice o escucha además de tomar en cuenta el contexto discursivo en el que esta oración se encuentra.

Entonces, se entiende que el significado procede de un proceso denominado conceptualización, es decir, del proceso mediante el cual el hablante significa lo que dice o escucha en su entorno. Además que tales significados oracionales depende de la expresión que ha sido elegido por el hablante como el elemento principal o el primer plano del resto de la oración, considerado como el elemento secundario o fondo. En todas las siguientes oraciones, el morfema –an ha sido el primer plano y el resto de la oración, el fondo.

6.2.1. El morfema –an al inicio de una narración

Hemos podido constatar que en la narración *Nabireri* se inicia con la oración *Okantanaka pairani* ‘**Así fue** antes’. En esta oración, el morfema –an adquiere el significado de inicio del discurso porque se inserta en el primer verbo presente en el texto aludido, marcando el inicio de una historia y, su vez, el inicio de una serie

¹⁸ Recordemos que, según la Gramática Cognitiva, el morfema es el elemento gramatical simbólico con la capacidad de señalar.

de hechos y sucesos que se desarrollan en el transcurso de la narración. Tal como se observa enseguida:

Nabireri

(1) Okantanaka pairani

Okant **-an** -ak -a pairani

RV **DIR** PERF T

'Así fue antes'

En la narración que hemos recabado, *Nabireri*, el morfema **-an** resalta el inicio de una narración cuando se presenta en el primer verbo que aparece en la narración, es decir, en la estructura verbal que la inicia. Tal definición es resultado de la conceptualización, es decir, del significado que el hablante le ha otorgado tomando en cuenta su conocimiento sobre el tiempo (dominio básico tiempo) y tras considerar el conocimiento secundario (dominio no básico) de que algo nuevo se va a saber; puesto que cuando se escucha el inicio de esta narración, se entenderá que es novedosa. De ahí que en este ejemplo, debido a la ubicación inicial de la frase verbal mencionada en la narración *Nabireri*, prescindiremos del contexto discursivo.

El morfema **-an** no solo marca el inicio del discurso sino también otros significados que se detallan enseguida.

6.2.2. El morfema –an al inicio de una nueva actividad

A diferencia del significado anterior, en la siguiente oración, el morfema –an resalta dentro de la narración el inicio de una nueva actividad. Así notamos que en uno de los párrafos de la narración asháninka *Nampitsi*, la raíz verbal *makoriantsi* significa ‘descansar’¹⁹ (Payne, 1989, p. 479) y cuando a esta se le adjunta el morfema –an, el verbo cambia su significado a *Imakorianake* ‘**empezaron** a descansar’, añadiéndole a este verbo una noción temporal que da cuenta de que la acción ‘descansar’ se está iniciando.

Nampitsi

(2) Imakorianake, ipaitanakero iroñaka kishinta pantanakero patsirine.

I –makori –**an** –ak –e, ipaitanakero iroñaka kishinta pantanakero patsirine

3p. RV **DIR** PERF TNF

‘Después **empezaron** a descansar, allí fue el nombre Chirani’

El contexto discursivo en el que se presenta la oración clarifica mucho más el significado del morfema –an que constituye el elemento perfilado (Langacker, p. 158). Veamos:

[...] *itsinanira iroñaka akipariakire ari ibapakiri*// *Imakorianake, ipaitanakero iroñaka kishinta pantanakarero patsirine* [...]

¹⁹ El significado dado por los hablantes coincide con la forma verbal que presenta Judith Payne.

[...] Esa mujer lo ha dejado ese chipado.// Después **empezaron** a descansar, allí fue el nombre Chirani [...]

En este contexto, la acción verbal de la primera oración ha finalizado (*akipariakire* ‘lo ha dejado’); en la segunda oración, se inicia una nueva acción *Imakorianake* ‘**empezaron** a descansar’. Por lo tanto, en ese contexto, el morfema –an resalta el inicio de esa acción.

La acción de descanso de la oración (2) no requiere de movimiento para realizarse; esto significa que los asháninkas han internalizado el concepto de movimiento y es a través de ese conocimiento que pueden distinguir cuando un verbo involucra un movimiento o no movimiento. En este caso específico de *Imakorianake* ‘**empezaron** a descansar’ el hablante ha distinguido que esta expresión verbal no implica movimiento corporal; de ahí que active el dominio no básico²⁰ de menor actividad. De manera que, la significación o la conceptualización de la frase verbal mencionada requiere que el hablante tome en cuenta su conocimiento de que alguien finaliza una acción e inicia otra.

Respecto al significado de “inicio de una nueva actividad”, coincidimos parcialmente con Judith Payne (1983, p. 65). Ella señala que el morfema –an adquiere el significado de “comienzo de una nueva acción” solo cuando este se adjunta a verbos que no se conectan con un viaje. En cambio, en este estudio, no podemos determinar que el significado de “inicio de una nueva actividad” solo se

²⁰ Véase en la página 40 de esta tesis.

manifieste con ese tipo específico de verbo porque es posible que el verbo al cual se adjunta el morfema –an pueda o no pertenecer a la categoría de verbos relacionados con un viaje.

6.2.3. El morfema –an en la continuidad inmediata de otra acción

En la narración *Nabireri*, el morfema –an también adquiere el significado de continuidad inmediata de otra acción. Así en la frase verbal *Ijokanakire ikatsi jantabe*, la raíz verbal es *jokantsi* ‘dejar’²¹, al adjuntársele el morfema –an, esta adopta la forma *ijokanakire* y cambia su significado a ‘**los dejó**’. Tal como se aprecia enseguida:

Nabireri

(3) *Ijokanakire ikatsi jantabe*

I –jok –**an** –ak –i –re ikatsi jantabe

3p RV **DIR** PERF TNF OD

‘**los dejó** donde estaba ahí’

Entonces, notamos que el morfema –an significa que una acción sucede inmediatamente después de otra. Básicamente dicha significación depende del contexto discursivo y del conocimiento del tiempo que constituye el dominio cognitivo que los hablantes consideran al comprender esta oración. Dicho significado se clarifica en el siguiente contexto discursivo:

²¹ El significado “dejar” es el otorgado por los hablantes; sin embargo, en Judith Payne *jokantsi* significa ‘echar’ (1989, p. 400).

[...] *ikiakeri iroñaka Nabireri piroria// itomipairaja// ijokanakire ikatsi jantabe*

[...]

[...] lo cargó ahora el verdadero Nabireri// (y) a estos sus hijos// **los dejó** donde estaba ahí [...]

En este contexto, en la primera oración, el verbo destaca la acción *ikiakeri* ‘cargar’. Luego, observamos que en la frase verbal *ijokanakire* ‘**los dejó**’ se le ha adjuntado el morfema –an, el que destaca que dicha acción continúa inmediatamente después de la acción de ‘dejar’.

Así notamos que los hablantes asháninkas poseen el conocimiento previo de movimiento incluido en el conjunto de hechos que conforma una narración, específicamente la noción de traslado, que sería el dominio no básico (conocimiento secundario) requerido en esta conceptualización, pues se sabe que el sujeto oracional traslada a alguien hacia otro espacio, y que ocurre inmediatamente después de la acción de ‘cargar’, presente en el contexto oracional ya aludido.

6.2.4. El morfema –an en la continuidad de una acción ascendente

También en la narración *Nabireri*, el morfema –an adquiere el significado de la continuidad de una acción que está en proceso y que implica una dirección ascendente. Así lo constatamos en la estructura verbal *ishirinkanaka* ‘**está creciendo**’. Tal como se observa enseguida:

Nabireri

(4) Irojarityarime ishirinkanaka

Irojarityarime i –shirink –**an** –ak –a

3p RV **DIR** PERF T

*‘iba a llegar, ya está **creciendo** (la chonta)’*

En la narración asháninka *Nabireri*, cuando se le adjunta el morfema –an a la raíz verbal *shirinkantsi*²² ‘crecer’, esta cambia su forma a *ishirinkanaka* y adquiere el significado de ‘ya está **creciendo**’. Es decir, el morfema –an destaca la continuidad de la acción ascendente de ‘crecer’. Este significado se clarifica aún más en el siguiente contexto discursivo:

[...] *pashini jamatashibitakari // irojarityarime ishirinkanaka* [...]

[...] otro está nadando (para que saque el fruto)// iba a llegar, ya está **creciendo** (la chonta) [...]

En este contexto, la presencia del morfema –an en la expresión *ishirinkanaka* ‘ya está **creciendo**’ destaca el proceso del crecimiento y su implicancia, es decir, que el tamaño de la planta chonta está ascendiendo mientras está sucediendo el proceso de crecimiento. Pues así lo nota, en la narración *Nabireri* quien nada y se desplaza a ver a la palmera, quien al llegar hasta esa planta logra observar que el fruto está aún creciendo. Además, esta acción “crecer” sucede como

²² Esta es la forma reportada por los hablantes de la comunidad Bajo Chirani. Según Elena Mihás (2010, p. 20), registra este verbo como *shonkantsi* ‘crecer’; mientras que L. Kindberg (1980, p. 156) lo presenta en su forma conjugada *noshirincanaca* ‘moverse, cambiar de ubicación’.

continuación a la acción anterior de nadar. Es decir, el morfema –an significa que una acción en dirección ascendente continúa a una actividad previa.

En esta sección, se ha evidenciado que el morfema –an adquiere el significado de continuidad de una acción ascendente, es decir, la dirección en la cual ocurre la acción de ‘crecer’ de una planta (en *ishirinkanaka* ‘ya está creciendo (la chonta)’), además de ser imprescindible el contexto discursivo para la mejor comprensión del significado de esa expresión.

En la siguiente oración, la presencia del morfema –an, adquiere el significado de la continuidad de una acción, pero que implica dirección descendente.

6.2.5. El morfema –an en la continuidad de una acción descendente

El morfema –an adquiere en la narración *Maine* el significado de la continuidad de una acción que ocurre en dirección descendente. Así en la siguiente estructura verbal la raíz verbal *pokantsi*²³ ‘venir’, cambia su forma a *pokanake* y adquiere el significado de ‘vino **hacia abajo**’, destacando la continuidad de una acción con dirección descendente. Veamos el ejemplo:

²³ Esta forma verbal coincide con la presentada por J. Payne (1989, p. 456), Kindberg (1980, p. 456) y Mihas (2010).

Maine

(5) Okantirika inchato iroñaka pokanake tsinkanake inchatora

Okantirika inchato iroñaka pok **-an** -ak -e tsinkanake inchatora

RV **DIR** PERF TNF

*'dijo ahora el árbol: vino **hacia abajo** doblándose un poco ese árbol'*

El contexto discursivo en el que se presenta la oración clarifica aún más dicho significado. En este caso, la acción de doblarse surge en respuesta a la orden que le da el oso al árbol. Veamos:

[...] *ikantiro iroñaka irobe* [...] *pok**an**ake tsinkanake inchatora* [...]

[...] él (oso) dijo ahora [...] vino **hacia abajo** doblándose un poco ese árbol [...]

En este contexto, la presencia del morfema **-an** en la expresión *pok**an**ake* 'vino **hacia abajo**' destaca la dirección descendente que subyace a la acción de venir o desplazarse doblándose (caer). También, según la información que se desprende del contexto es que la acción de 'venir hacia abajo' surge tras obedecer la orden dada por el oso al árbol, es decir, continúa a una acción previa.

Así, esta significación o conceptualización requiere que los hablantes evoquen a su mente los conocimientos (dominios cognitivos) que tienen sobre el tiempo y el espacio y de su saber enciclopédico. Por ejemplo, ellos saben que la acción de doblarse implica un movimiento descendente y también saben que, según el contexto de la narración, el obedecer una orden implica que alguien se mueva a

cierta dirección en respuesta de dicha orden; de manera que, este conocimiento también es evocado en la mente de los hablantes.

De esta manera, el hablante requiere marcar la continuidad de la actividad y, al parecer, lo hace a través del morfema –an; ya que hemos notado que este morfema adquiere, en este contexto, el significado de continuidad de una acción descendente.

Asimismo, en nuestro corpus de análisis hemos encontrado que la presencia del morfema –an también adquiere el significado de la continuidad de la existencia de algún ser. Tal como se detalla enseguida.

6.2.6. El morfema –an en la continuidad de la existencia de algún ser

En la siguiente oración del texto narrativo asháninka *Nabireri*, el morfema –an adquiere el significado de continuidad de la existencia de algún ser. Así lo constatamos en la siguiente estructura verbal:

Nabireri

(6) Tsimanake itoki

Tsim –**an** –ak –e itoki

RV **DIR** PERF TNF

‘*ya tiene su fruto ya*’

En la narración asháninka *Nabireri*, cuando se le adjunta el morfema –an a la raíz verbal *tsimantsi*²⁴ ‘tener’, esta cambia su forma a *tsimanake* y adquiere el significado de ‘**ya tiene**’, es decir, dicho morfema resalta la continuidad de la vida a través del nacimiento de un nuevo ser, que es el fruto de la planta. El contexto discursivo en el que se encuentra clarifica aún más dicho significado. Veamos:

[...] *ya chokanakeri iroña* [...] *tsimanake itoki* [...]

[...] ya creció (la chonta) ahora [...] **ya tiene** su fruto ya [...]

En este contexto, la actividad de crecimiento de los frutos de una planta (*kiri* ‘la chonta’) implica que dicho producto permanezca existiendo y, a su vez, conservando los rasgos característicos de la planta de la que ha crecido. De esta manera, con la presencia del morfema –an, se destaca la continuidad de la existencia de la planta a través del crecimiento del fruto y, por consiguiente, de la planta.

Básicamente nos referimos al conocimiento que los asháninka tienen sobre las palmeras y cómo estas crecen. Primero, ellos saben que dicha palmera (*kiri*) tiene chonta, palmera que cuando crece y adquiere su tamaño de madurez, recién puede dar fruto. De tal manera que los hablantes saben que de la semilla (pepa) de los frutos nace otra palmera.

²⁴ Esta forma verbal coincide con la presentada por Judith Payne (1989, p. 358).

En este caso, los asháninka conocen que el crecimiento de otra planta puede ocurrir cuando: los frutos de la palmera se caen al suelo por inercia, o cuando las aves (la pava, el tucán, la perdiz, los loros, etc.) comen los frutos y luego expulsan las pepas cuando defecan o también por la presencia de vientos fuertes (ventarrones) que pueden llevar las semillas (pepas) hasta grandes kilómetros de distancia y germinar donde estas se quedan. Por tanto, los asháninka saben que la existencia de un ser puede continuar en otro, es decir, la planta a través de su fruto puede permanecer con su existencia, en este caso, que el crecimiento del *kiri* va a dar lugar a la continuidad de un nuevo ser.

Entonces, constatamos que los conocimientos de los hablantes y cómo ellos interactúan con su entorno o medio natural se involucra y se plasma en la significación o conceptualización que le otorgan a las expresiones de su lengua. Así, a través del morfema –an se marca la continuidad de la existencia de un ser en otro.

En esta sección, se ha evidenciado que el morfema –an adquiere el significado de continuidad de la existencia de algún ser, es decir, que la existencia vital de un ser continúa y permanece en la vida de su descendencia, además de ser imprescindible el contexto discursivo y el conocimiento (dominio cognitivo) de los hablantes para la mejor comprensión del significado de tal expresión.

En otros contextos, la presencia del morfema –an adquiere el significado de repetición de una acción, tal como se detalla a continuación.

6.2.7. El morfema –an en la repetición de una acción

En la siguiente oración, el morfema–an adquiere el significado de repetición de una acción, es decir, el morfema significa que una acción ocurre una y otra vez. Así lo constatamos en la siguiente estructura verbal de la narración *Nabireri*:

Nabireri

(7) ipatsimanakero

i- patsim –an –ak –e –ro

3p RV DIR PERF T OD

‘*seguía yendo (la pava)*’

En el cuento asháninka *Nabireri*, cuando se le adjunta el morfema –an a la raíz verbal *patsimantsi*²⁵ ‘seguir’, esta cambia su forma a *ipatsimanakero* y adquiere el significado de ‘*seguía yendo*’. Es decir, que este morfema –an destaca la repetición de esa acción verbal e indica que la acción continúa a si misma. Además si consideramos el contexto, se sabe que en él se menciona que la pava había ido varias veces a la chacra siguiendo el rastro de *Nabireri* y en esta oración se repite esa misma acción:

[...] *dice ipantanake* [...] *ipatsimanakero* [...]

[...] *dice recién ha sembrado* [...] *seguía yendo (la pava)* [...]

²⁵ En el diccionario de L. Kindberg (1980, p. 435), este verbo se registra como *nopampokitero* ‘seguir’: mientras que J. Payne (1989, p. 341) lo reporta como *impoitantsi* ‘seguir atrás’.

Entonces, este contexto oracional nos advierte que la expresión *ipatsimanakero* ‘seguía yendo’ destaca la repetición de la acción, es decir, el hecho de que la actividad de ‘seguir’ se realiza varias veces; es por eso que el morfema –an adquiere ese significado en el presente contexto discursivo. Asimismo, para dicha significación o conceptualización es importante considerar el conocimiento de los hablantes asháninkas. Ellos saben que en esta narración la pava busca insistentemente a *Nabireri*; y que dicha búsqueda involucra el movimiento corporal de aletear, por ejemplo. En términos de la GC, los hablantes han evocado a su mente el conocimiento (dominio cognitivo) de búsqueda insistente, pues alguien busca a otro más de una vez y no se detiene hasta encontrarlo.

En esta sección, se ha evidenciado que el morfema –an adquiere el significado de repetición de una misma acción, de manera que una acción A se repite tras la misma acción A y, además, que ese significado depende claramente del contexto discursivo en el que se producen las expresiones verbales.

En otras estructuras verbales y en otros contextos, la presencia del morfema –an adquiere otros significados. Por ejemplo, el significado de rapidez de la acción. Explicaremos ese significado enseguida.

6.2.8. El morfema –an en la rapidez de la acción

En la siguiente estructura verbal del texto narrativo *Nabireri*, el morfema –an adquiere el significado de rapidez de la acción, es decir, que las situaciones, los

hechos en la vida de un hablante suceden de manera muy rápida. Así se verifica en la frase verbal *Piyanaka ari*:

Nabireri

(8) *Piyanaka ari*

Piy **-an** -ak -a ari

RV **DIR** PERF T

‘*así desapareció*’

En la narración asháninka *Nabireri*, cuando se le adjunta el morfema –an a la raíz verbal *piyantsi*²⁶ ‘correr’, esta cambia su forma a *piyanaka* y adquiere el significado de ‘así **desapareció**’. Es decir, desde el punto de vista cognitivo, los hablantes insertan esta partícula con el fin de destacar que la acción de ‘correr’ ha sido fugaz, tan es así que ha llegado a desaparecer.

En ese sentido, el morfema –an destaca que la acción se ha dado en un tiempo tan breve que ante los ojos del hablante ya no se ve a la persona que corre, simplemente el sujeto desapareció. El contexto discursivo clarifica aún más dicho significado. Veamos:

[...] *te nokobi ñashirinkaitena // piyanaka ari* [...]

[...] no quiero que me fastidien (dice la sal) // así **desapareció** [...]

²⁶ Los autores coinciden en señalar que esta forma verbal significa ‘correr’ (J. Payne, 1989; L. Kindberg, 1980; Mihas, 2010).

En este contexto, la presencia del morfema –an en la expresión *piyanaka* ‘así desapareció’ destaca la rapidez en la que es realizada la acción de ‘correr’ por parte de la sal, es decir, la sal corre rápidamente porque no quiere que lo molesten. Incluso, los hablantes cuando narran esta acción verbal, emplean movimientos y gestos con sus manos que acompañan a la acción verbal de correr y que aluden a la velocidad en la que esta se realiza. Así, en la brevedad en que el hablante frota las palmas de las manos hacia una dirección, señala que ha desaparecido el sujeto que estaba a la vista.

Entonces la acción de ‘correr’, en este caso, es interpretada por los hablantes como ‘desaparecer’ ya que esta acción es realizada de forma sumamente rápida. Según la visión del narrador, este hecho es descrito no solo como correr sino como desaparecer, pues corre rápidamente hacia un lugar que los demás no pueden ver, es decir, ya no hay nadie frente a la vista de los hablantes o simplemente ya no puede ser visto.

Dicha significación o conceptualización que le otorga el hablante, requiere que este evoque a su mente los conocimientos (dominio cognitivo) que posee sobre el tiempo acelerado y la velocidad. Esto quiere decir que el hablante reconoce y diferencia un tiempo más acelerado y un tiempo menos acelerado, lo que revela sus conceptos del tiempo bastante diferenciados y que ocurren en virtud de como perciben la realidad en su entorno.

El morfema –an también adquiere otros significados, como el significado de cambio del estado emocional que presentamos a continuación.

6.2.9. El morfema –an en el cambio del estado emocional

La presencia del morfema –an adquiere, en la siguiente estructura verbal de la narración *Ashoshi*, el significado de cambio drástico del estado anímico experimentado por quien realiza la acción en las frases verbales (sujeto oracional). Es decir, que la persona quien realiza una acción cambia drásticamente sus ánimos. De esta manera se verifica en la siguiente oración:

Ashoshi

(9) ashoshi ishirontanaka intomaita

ashoshi i –shiront –**an** –ak –a intomaita

3p RV **DIR** PERF T

‘*el kirikincho se rió adentro del hueco*’

En la narración asháninka *Ashoshi*, cuando se le adjunta el morfema direccional –an a la raíz verbal *shirontantsi*²⁷ ‘reírse’, esta cambia su forma a *ishirontanaka* y adquiere el significado de ‘**se rió**’. Es decir, el morfema –an destaca el cambio de estado emocional del sujeto oracional, es decir, el *kirikincho*. El contexto discursivo en el que se encuentra la oración clarifica aún más dicho significado. Veamos:

[...] *kianakinthomenta omorokira ashoshi* [...] *ashoshi ishirontanaka intomaita* [...]

[...] se metió al hueco el kirikincho [...] el kirikincho **se rió** adentro del hueco [...]

²⁷ Este verbo también lo presenta J. Payne (1989, p. 462).

En este contexto, se destaca que el *kirikincho* (armadillo) empieza a reírse dentro del hueco después de haber escuchado atento al tigre, lo cual manifiesta un estado realmente distinto a su estado anterior. Primero el *kirikincho* está atento, después se ríe. Así, el morfema –an destaca ese cambio emocional. Además de acotar un sentido perfectivo, es decir, que la acción ha culminado, como también lo notó Elena Mihas (2010), quien señala que los direccionales aportan sentidos aspectuales perfectivos.

En términos cognitivos, esta significación o conceptualización requiere que el hablante evoque a su mente los conocimientos (dominio cognitivo) que tiene sobre la alegría, es decir, alguien se ríe de lo que sucede a su alrededor y se siente feliz.

Entonces, en la oración analizada, se ha evidenciado que el morfema –an adquiere el significado de cambio de estado emocional además de añadirle un sentido perfectivo; sin embargo, también este morfema adquiere el significado de alejamiento de una entidad de su punto de origen, tal como se observa en la próxima oración.

6.2.10. El morfema –an en el alejamiento de una entidad de su punto de origen

La presencia del morfema –an en la siguiente estructura verbal de la narración *Nampitsi* adquiere el significado de alejamiento de la entidad²⁸ de su punto de origen o ubicación inicial tras efectuarse la acción de la raíz verbal. Así se constata en la siguiente oración:

Nampitsi

(10) Pipokajitanake poñaka kirinka, imakoriapake isaikika

Pi –pok– aji –t –**an** –ak –e poñaka kirinka, imakoriapake

2p RV Pl EP **DIR** PERF TNF

*‘Ellos **venían** desde el río adentro, están descansando sentados’.*

En la narración asháninka *Nampitsi*, cuando se le adjunta el morfema –an a la raíz verbal *pokantsi* ‘venir’, esta cambia a *pipokajitanake* y adquiere el significado de ‘ellos **venían**’. Es decir, el morfema –an destaca el alejamiento de la entidad de su punto de origen. El contexto discursivo en el que se encuentra esa expresión clarifica aún más dicho significado. Veamos:

[...] *Nokante akarataine cuatro* [...] *Pipokajitanake poñaka kirinka*, [...]

[...] *Ahora digo somos cuatro* [...] *Ellos **venían** desde el río adentro*, [...]

²⁸ Entiéndase entidad a un ser como persona, animal u objeto con animicidad.

En este contexto, se describe el alejamiento de un grupo de personas de su ubicación de origen: el sujeto (ellos) se está alejando del lugar de procedencia (río adentro). Por tanto, la presencia del morfema –an marca el alejamiento del sujeto de un espacio, de su ubicación inicial. Dicha significación o conceptualización requiere que, por un lado, que el hablante evoque a su mente el conocimiento (dominio cognitivo) del traslado, es decir, el que algunas personas se desplazan hacia otro lugar. Por otro lado, esta conceptualización requiere que los hablantes evoquen sus conocimientos sobre el tiempo y el espacio, es decir, cómo se desplazan o trasladan de un lugar hacia otro.

CARACTERÍSTICAS LINGÜÍSTICAS DEL MORFEMA –AN

a) A nivel morfológico:

El morfema –an siempre requiere necesariamente del morfema perfectivo –ak y del morfema temporal. A su vez, el morfema –an aparece adjunto a la estructura de todo tipo o clase de verbo. Veamos algunos ejemplos:

Isaikanake iroñaka

i –saik –**an** –ak –e iroñaka

3p. RV **DIR** PERF TNF

‘empezó a sentarse ahora’

b) A nivel semántico:

Como hemos podido notar, el morfema –an se caracteriza por detallar y precisar la categoría verbal ya sea limitando el momento en que esta acción se produce o termina, la frecuencia de la acción, si la acción sucede a otra y la dirección en la que se desarrolla la actividad verbal. Enseguida, en la **Figura 8**, se mostrará la red de significados del morfema –an.

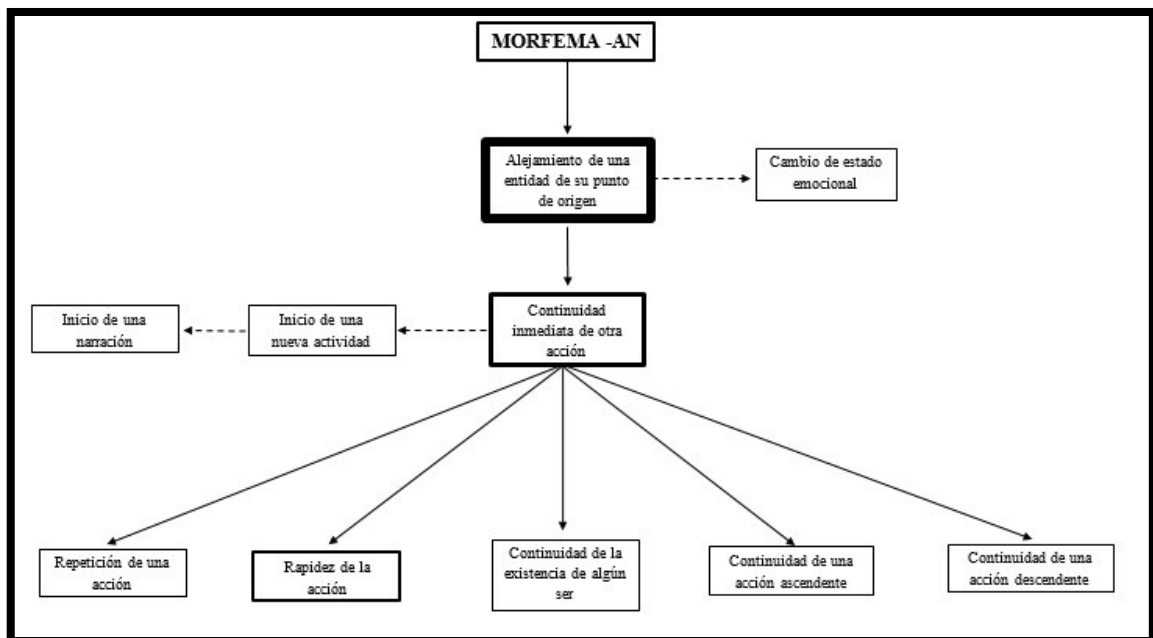


Figura 8. Red de significados del morfema –an

En el siguiente apartado analizaremos los significados que presenta el morfema –ap.

6.3. Análisis cognitivo del morfema –ap

La interacción del morfema –ap en los textos narrativos es bastante interesante ya que sus significados son diversos y dependen del verbo al cual se adjunta. Asimismo, los significados que adquiere el morfema –ap depende del conocimiento (dominio cognitivo) que requiere llevar el hablante a su mente cuando intenta otorgar significado a la expresión que dice o escucha además de tomar en cuenta el contexto discursivo en el que esta oración se encuentra.

Entonces, se entiende que el significado procede de un proceso denominado conceptualización, es decir, del proceso mediante el cual el hablante significa lo que dice o escucha en su entorno. Además que tales significados oracionales involucran la dimensión simbólica del *enfoque*, esto es, que diferencia en la expresión un elemento principal o primer plano de otro elemento secundario o fondo. En este caso, obviamente, el primer plano será el morfema –ap y el fondo, el resto de la oración.

6.3.1. El morfema –ap que expresa deixis

Se sabe que la lengua asháninka presenta un sistema deíctico propio. La deixis asháninka es referida a través de términos espacio temporales que son los adverbios *aka* (cerca), *ara* (no cerca) y *anta* (lejos). También otras marcas como *kirinka* (allá río abajo) y *katonko* (allá río arriba) que señalan las dos orientaciones territoriales asháninka (Rojas, 2014, p. 92). De ahí que se señale que “la deixis organiza el espacio temporal y nocional de lo cercano a lo lejano según

la tripartitación cercano/no cercano/lejano” (Patte, F.-M., 1993, p. 116) (Citado por Rojas, 2014, p. 92).

Sin embargo, en el presente trabajo de investigación, hemos constatado que existen, aparte de las ya mencionadas, otras marcas que indican deixis como es el caso del morfema –ap. Este morfema cuando se encuentra dentro de la frase verbal refiere a un lugar específico y que este ya ha sido mencionado antes en el texto narrativo, cuya relación denominamos como *deixis referencial anafórica*.

Así, cuando el morfema –ap hace referencia a una estructura nominal, se establece entre el morfema direccional y la estructura nominal una relación de correferencialidad. En dicha relación se requiere de los conocimientos de tiempo y espacio que poseen los hablantes (llámese a estos como dominios cognitivos). Véase el siguiente ejemplo:

Nabireri

(11) Atsikero jantake kepatsi okatsiyapaka


Atsikero jantake kipatsi o –katsiy –**ap** –ak –a

3p. RV **DIR** PERF T

*‘lo pisaba la tierra, **ahí** se paró’*

En la narración asháninka *Nabireri*, la raíz verbal *katsiyantsi* significa ‘pararse’ (Payne, 1989, p. 488) y cuando a esta se le adjunta el morfema –ap, el verbo cambia su significado a *okatsy**ap**aka* ‘**ahí** se paró’, es decir, el morfema –ap destaca el **lugar específico** donde se realiza la acción indicada por el verbo.

El contexto discursivo en el que se presenta la oración clarifica mucho más el significado de *deixis* del morfema –ap. Veamos:

[...] *okantiro onaje// iritsiro// atsikero jantake kipatsi okatsiyapaka* [...] 

En este contexto, el morfema –ap destaca y hace referencia al lugar donde se realiza la acción de pararse (la tierra), de tal manera que se establece la relación de correferencialidad entre el morfema –ap con la estructura nominal *kipatsi* ‘tierra’. En este aspecto coincidimos con Payne (1983) en advertir que el morfema –ap a lo largo del texto narrativo actualiza su referencia deíctica, pues la autora señala que “estos sufijos se aplican a cualquier ubicación mencionada tal como ‘a medio camino, una casa, un río, casi allí’. Una vez que la ubicación es mencionada, –apa se usa para mostrar que el sujeto ha llegado allí” (p. 61-62). Al parecer, para los asháninka es necesario remarcar, en ciertas secuencias de la narración, el lugar donde estas acciones se realizan dando cuenta de su importancia.

Asimismo, desde un punto de vista cognitivo, la significación o conceptualización de la expresión *okatsiyapaka* ‘**ahí** se paró’ requiere que los hablantes evoquen a su mente sus conocimientos (dominio cognitivo) sobre el descanso, es decir, la idea de que alguien descansa sobre un lugar específico y donde se involucra la experiencia corporal que ellos poseen del espacio.

El morfema direccional –ap además de adquirir el significado de *deixis* también adquiere, en otros contextos, el significado de *llegada del sujeto*, es decir, el morfema –ap destaca que la acción ocurre después que el sujeto llega.

6.3.2. El morfema –ap que expresa la llegada del sujeto

La presencia del morfema direccional –ap, en las siguientes estructuras verbales, aporta el significado de llegada del sujeto, es decir, indica que la acción se realiza cuando el sujeto ha **llegado** a cierto lugar. Así, el hablante requiere evocar a su mente sus conocimientos del tiempo como dominio cognitivo. Dicho significado se constató en el texto *Ashoshi*:

Ashoshi

(12) Iyomparitare manitsi, pipokanake manitsi ikantapakire

Iyomparitare manitsi, pipokanake manitsi i –kant –**ap** –ak –i –re

3p RV **DIR** PERF T OD

*‘le trataba al tigre como compadre, vino el tigre y le dijo (**después de llegar**)’*

En la narración asháninka *Ashoshi*, la raíz verbal es *kantantsi* ‘decir’, que al adjuntársele el morfema –ap, esta adopta la forma *ikantapakire* y cambia su significado a ‘le dijo (**después de llegar**)’. En el siguiente contexto, notaremos que el morfema –ap destaca en la estructura verbal que la acción realizada por el sujeto ocurre inmediatamente después de su llegada:

[...] *el ashoshi pantai ikantsi: pipokanake manitsi shonkini yoyana* [...] *iyomparitare manitsi, pipokanake manitsi ikantapakire: // noyompare, tsimi pantaitsiri jaka manitsiro chonkine* [...]

[...] el kirikincho cantó dice: que venga el tigre flaquito que me coma [...] le trataba al tigre como compadre, vino el tigre y le dijo (**después de llegar**): //compadre, quién está cantando cá el tigre flaquito [...]

En este contexto oracional se desprende que el tigre dice algo después de haber llegado a un lugar, zona donde se encuentra el kirikincho²⁹; de manera que el morfema direccional –ap destaca que la acción de “decir” (*ikantapakire*) ha sido realizada **al llegar** a un lugar específico; el mismo que ya ha sido mencionado en el discurso. Así, esta significación o conceptualización requiere que el hablante evoque a su mente sus conocimientos (dominio cognitivo) de la conversación, es decir, la idea de que alguien llega a un lugar específico y dice algo allí, involucrando su experiencia corporal de movimiento.

Particularmente, en los ejemplos de los textos narrativos recabados, hemos notado que la presencia del morfema –ap destaca y precisa el momento en que se da la acción, es decir, que las acciones ocurren después de la *llegada del sujeto* oracional a un lugar específico, enfatizando ese momento más no el lugar donde la acción sucede, como es el caso de la *deixis*.

²⁹ Los hablantes lo traducen en español como “armadillo”.

6.3.3. El morfema –ap que expresa final del discurso

El morfema–ap otorga a las siguientes estructuras verbales el significado de finalización del discurso narrativo. Por lo general, este se presenta en la última oración de todo lo narrado. Así, los hablantes requieren acudir a su conocimiento del tiempo como dominio básico. Véase el siguiente ejemplo:

Ashoshi

(13) Ari okaratapake irora

Ari o –karat –**ap** –ak –e irora

3p RV **DIR** PERF TNF

‘ahora se terminó eso (la narración)’

En la narración asháninka *Ashoshi*, la raíz verbal *karatantsi* significa ‘acabarse’ (Payne, 1989, p. 339) y cuando a esta se le adjunta el morfema –ap, el verbo cambia su significado a *okaratapake* ‘se terminó eso (**la narración**)’, es decir, el morfema –ap destaca el final de un conjunto de eventos, sucesos y situaciones que se han desarrollado a lo largo de la narración.

Además, reafirmamos lo anterior porque en la siguiente oración *Arí okaratake* ‘Así se terminó’ si bien se señala por el verbo *karatanstsi* que algo se ha terminado, la presencia del morfema –ap hubiese indicado el final de todos los sucesos anteriores en el contexto³⁰ de esa narración.

³⁰ Consideramos que en este ejemplo se puede prescindir del contexto discursivo porque se trata de una frase verbal ubicada, como era de esperarse, al final de la narración.

Al parecer para el hablante asháninka es necesario marcar el final de lo que narra, porque hay finales de párrafo, de oraciones, pero este morfema indica específicamente el final de toda la narración. Así, cuando el hablante conceptualiza, el hablante acude a su conocimiento de que algo llega a su término porque se da finalizada la diversa secuencia de eventos narrados y descritos a lo largo de la narración por el hablante.

Respecto al significado de final, Judith Payne (1983) señala que el morfema –apa (tal como lo trata la investigadora) adquiere el significado de ‘finalización’ cuando se adjunta a verbos de tiempo y cantidad, señalando que se ha alcanzado al final de una secuencia (p. 62). Sin embargo, según el corpus analizado, en la presente investigación, este significado se ha encontrado ubicado solo en el final del texto narrativo y solo adquiere este significado de finalización con el verbo *karatantsi*.

CARACTERÍSTICAS LINGÜÍSTICAS DEL MORFEMA –AP

a) A nivel morfológico:

El morfema –ap siempre requiere del morfema perfectivo –ak y del morfema temporal. A su vez, el morfema de dirección aparece adjunto a la estructura de todo tipo o clase de verbo. Véase el ejemplo:

osaikapake

o -saik -**ap** -ak -e

3p RV **DIR** PERF TNF

'se estableció (*en este lugar*)

b) A nivel semántico:

Como hemos podido notar, el morfema -ap se caracteriza por detallar y precisar la categoría verbal ya sea limitando el momento, el lugar donde ocurre la acción y el tiempo final. Enseguida, en la **Figura 9**. Se mostrará la red de significados del morfema -ap.

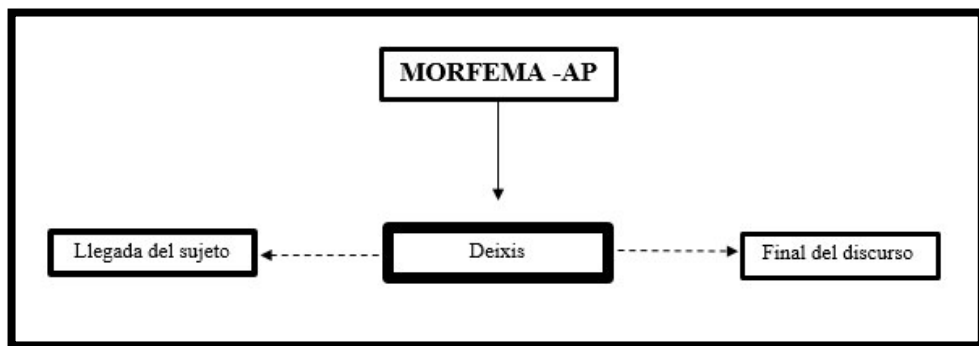


Figura 9. Red de significados del morfema -ap

CONCLUSIONES

1. El morfema –an adquiere en la estructura verbal asháninka diez significados. De todos estos significados el que se presenta con más frecuencia en el corpus recabado es el significado de “Alejamiento de la entidad de su espacio de origen”. Enseguida presentamos el listado de los demás significados del morfema –an:

- “Inicio de una narración”
- “Inicio de una nueva actividad”
- “Continuidad inmediata de otra acción”
- “Continuidad de una acción ascendente”
- “Continuidad de una acción descendente”
- “Continuidad de la existencia de algún ser”
- “Repetición de una acción”
- “Rapidez de la acción”
- “Cambio de estado emocional”

Así, en los textos narrativos que se han recabado, este morfema se destaca por señalar principalmente el significado de la continuidad de la acción, inicio, rapidez, etc.

2. El morfema –ap adquiere en la estructura verbal asháninka tres significados. Entre ellos, el significado más recurrente en el corpus es la “deixis”. Asimismo, este morfema adquiere los significados de “Llegada del sujeto” y “Final del discurso”. De manera que el morfema–ap destaca básicamente el locativo.

3. Los hablantes evocan a su mente los conocimientos (dominios cognitivos básicos) que ellos poseen de su cultura, de su entorno, del tiempo y el espacio cuando conceptualizan o atribuyen significado a lo que dicen.
4. La adquisición de significados diversos de los morfemas –an y –ap son independientes de la raíz verbal al cual se adjuntan, es decir, el significado no es privativo de ciertos verbos, sino más bien es dependiente del contexto discursivo y de los dominios cognitivos (conocimientos sobre el mundo) cuando se realiza la conceptualización.
5. Los morfemas –an y –ap tienen significados básicos y principales que se comportan como elementos que complementan, precisan y especifican la acción verbal detallando el modo, el momento, el lugar y la dirección, es decir, cómo se da la acción, cuándo, dónde se realizó y en qué dirección. Por tanto, proponemos denominarlos como *morfemas de precisión verbal de la lengua asháninka*, pues no se limitan a indicar la dirección únicamente.
6. En vista de que el morfema –an es el que presenta hasta diez significados diferentes, estadísticamente, la aparición de este morfema en las estructuras verbales en los cinco textos narrativos recabados, representa un porcentaje del 56.6 %; mientras que el morfema direccional –ap representa el 43.4 % de apariciones en las estructuras verbales en todas las narraciones.

BIBLIOGRAFÍA

ALONZO SUTTA, Alicia Nidia. (2013). *Los sustantivos y verbos en “Konoya ipoña shempiri”*. En *Revista Lengua y Sociedad*. Vol.13, N° 1. pp. 169-177.

_____. (1994). *Alargamiento vocálico en asháninka*. (Tesis de Licenciatura). Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima.

BUENROSTRO, Cristina. (Editora). Estructura de la palabra verbal en chuj de San Mateo de Ixtatán. *Lingüística Mexicana*, V (2010), Núm. 2: 193-216.

CASANTO S., Enrique. (2001). *Cuentos ashánincas del Perené*. Seminario de Historia Rural Andina. Lima, Perú: Universidad Nacional Mayor de San Marcos.

CROFT, William [y] CRUSE, D.Alan. (2004). *Lingüística Cognitiva*. Cambridge, Inglaterra: University of Cambridge.

CUENCA, María Josep [y] HILFERTY, Joseph. (1999). *Introducción a la lingüística cognitiva*. Barcelona, España: Editorial Ariel.

DUFF-TRIPP, M. (2008). *Gramática del idioma Yanasha’ (Amuesha)* (2a. ed.). En Wise, M. R. (Ed.) Serie Lingüística Peruana N.º 43. Lima: Ministerio de Educación, Instituto Lingüístico de Verano.

EVANS, Vyvyan [y] GREEN, Melanie. (2006). *Cognitive Linguistics. An Introduction*. Edinburgh University Press.

FALCÓN CCENTA, Pedro. (1994). *Procesos de lenición y elisión en el asháninka del Alto Perené*. (Tesis de Licenciatura). Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima.

FERNÁNDEZ FABIÁN, Liliana (2011). *Conectores discursivos en asháninka*. (Tesis de Licenciatura). Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima.

- GARCÍA RIVERA, Fernando (SF). *Morfología del nombre en asháninka*. Documento de trabajo presentado en el Programa de Formación de Maestros Bilingües de La Amazonía Peruana. Iquitos, Perú: AIDSESEP-ISPPL.
- GARCÍA SALAZAR, Gabriela Victoria. (1997). *Generalidades de la morfología y fonología del asheninca del Ucayali*. Revista Latinoamericana de Estudios Etnolingüísticos, Vol. IX. Lima: Ignacio Prado Pastor (Ed.).
- GUILLAUME, Antoine. (2012). *Estudio comparativo de los sistemas de movimiento asociado en las lenguas takana y pano*. Ponencia presentada en la Facultad de Letras y Ciencias Humanas. Lima, Perú: UNMSM.
- HVALKOF, Søren [y] Hanne Veber. (2005). “Los ashéninka del Gran Pajonal”. En *Guía Etnográfica de la Alta Amazonía*. Fernando Santos & Frederica Barclay. Eds.
- HARMELINK, Bryant L. (2011). *El hablante como punto de referencia en el espacio: verbos de movimiento y sufijos direccionales en mapudungun*.
- HERNÁNDEZ SAMPIERI, Humberto, et.al. (2010). *Metodología de la investigación*. México DF, México: McGraw Hill/Interamericana Editores.
- HEITZMAN, Allene. (1991). “Tiempo y lugar en la narrativa del asheninca pajonalino”. En *Revista Latinoamericana de Estudios Etnolingüísticos*. Lima: Vol. VII. pp. 113-132.
- IBARRETXE-ANTUÑANO, Iraide [y] VALENZUELA, Javier. (2012). *Lingüística Cognitiva*. Madrid, España: Anthropos Editorial.
- JACINTO SANTOS, Pablo Edwin (2009). *Estudio del Sistema de Denominación Antroponímica de la Cultura Asháninka*. (Tesis de Licenciatura). Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima.
- JUÁREZ RUTTY, Daniel Alexander (2010). *Reconociendo narraciones míticas para la educación intercultural del pueblo Asháninka*. (Tesis de Licenciatura). Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima.
- LANGACKER, R. W. (1986). *An Introduction to Cognitive Grammar*. *Cognitive Science* 10, 1-40.

- _____. (2008). *Cognitive Grammar. A Basic Introduction*. Oxford, Inglaterra: University Express.
- MAYOR APARICIO, Pedro [y] E. BODMER, Richard, (2009). *Pueblos Indígenas de la Amazonía Peruana*. Iquitos, Perú: Centro de Estudios Teológicos de la Amazonía (CETA). 339 pp.
- MESSINEO, Cristina [y] Manelis Klein, Harriet E. (2005). *Expresión de trayectoria en verbos de movimiento y posición en toba (flia guaycurú)*. Austin: University of Texas.
- Ministerio de Cultura. *Mapa de ubicación del territorio ashaninka*. Recuperado de <http://bdpi.cultura.gob.pe/sites/default/files/ashaninka.pdf#pdfjs.action=download>
- Ministerio de Educación. (2013). *Documento Nacional de Lenguas originarias del Perú*. Lima.
- MIHAS, Elena (2010). *Essentials of ashéninka Perené Grammar*. Tesis para obtener el grado de PhD en Lingüística. Universidad de Wisconsin-Milwaukee.
- PALMER, Gary B. (2000). *Lingüística cultural*. Madrid, España: Alianza Editorial.
- PANDAL ARENAS, Carolina. (2013). *Análisis de algunos verbos de movimiento en shipibo-konibo según el enfoque de la semántica cognitiva*. Tesis para optar el título profesional de Licenciatura en Lingüística. Lima: UNMSM.
- PAYNE, PAYNE Y SÁNCHEZ. (1982). *Morfología, fonología y fonética del ashéninka del Apurucayali*. Lima, Perú: ILV.
- PAYNE, Judith. (1989). *Lecciones para el aprendizaje del idioma ashéninka*. Lima, Perú: ILV.
- PAYNE, Judith. (1983). Los direccionales como referenciales de tiempo. En David Payne; Marlene Ballena. *Estudios Lingüísticos de textos ashéninka*. (pp. 59-78) Lima, Perú: ILV.

- PAYNE, David [y] PAYNE, Judith. (1983). *Análisis de un texto asheninka: La inundación de la tierra*. Lima, Perú: ILV.
- PAYNE, David [y] BALLENA, Marlene. (1983). *Estudios lingüísticos de Textos ashéninka*. Lima, Perú: ILV.
- PÉREZ RIOS, Juanita Antonia. (2008). *Análisis morfológico-semántico de los verbos de desplazamiento en taushiro, un a lengua en extinción*. (Tesis de Licenciatura). Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima.
- ROJAS ZOLEZZI, Enrique. (2014). *El morral del colibrí. Mitología, chamanismo y ecología simbólica ente los ASHANINKA del Oriente peruano*. Lima, Perú: Editorial Horizonte.
- ROMANÍMIRANDA, Maggie. (2004). *Toponimia en el Gran Pajonal con especial atención a los Topónimos de Afiliación Asháninka*. (Tesis de Licenciatura). Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima.
- SHAVER, Harold. (2008). *Diccionario nomatsiguenga – castellano. Castellano – nomatsiguenga*. (2a. ed.). En Wise, M. R. (Ed.) Serie Lingüística Peruana N.º 41. Lima, Perú: Ministerio de Educación, Instituto Lingüístico de Verano.
- SNELL A., Betty. (2011). *Diccionario matsigenka – castellano con índice castellano, notas enciclopédicas y apuntes gramaticales* (2a. ed.). En Wise, M. R. (Ed.) Serie Lingüística Peruana N.º 56. Lima, Perú: Ministerio de Educación, Instituto Lingüístico de Verano.
- SOLÍS FONSECA, Gustavo (2003). *Lenguas de la Amazonía Peruana*. Lima, Perú.
- UNICEF (2012). *Para que crezcan bien. Crianza y capacidades en niñas niños asháninka, shipibo y yine del Ucayali*. Lima, Perú: CILA-EIBAMAZ.
- VARESE, Estefano (2006). *La sal de los cerros. Resistencia y utopía en la Amazonía peruana*. Lima, Perú: Fondo Editorial del Congreso del Perú. 4ta edición.
- VALENZUELA et.al. (2012). La semántica cognitiva. En Ibarretxe-Antuñano; Javier Valenzuela. *Lingüística Cognitiva*. (pp. 41-68) Madrid, España: Anthropos Editorial.

VILCHEZ JIMÉNEZ, Elsa. (1996). *Fonología del ashaninka del Gran Pajonal con especial atención a los segmentos sibilantes*. (Tesis de Maestría). Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima.

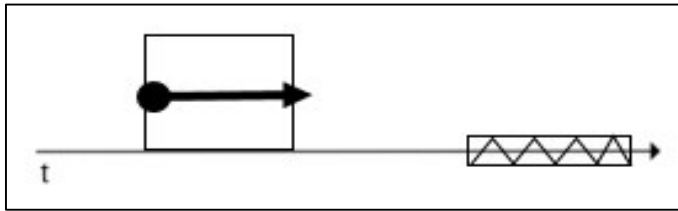
WISE, Mary Ruth. (1986). "Grammatical characteristics of preandine Arawakan languages of Peru" en Derbyshire & Pullum, eds., *Handbook of Amazonian Languages*, Vol. 1: 567-642; Berlín: Mouton de Gruyter.

APÉNDICE

ESQUEMAS MENTALES³¹ DE LA CONCEPTUALIZACIÓN DE LAS ORACIONES CITADAS DEL MORFEMA –AN

Las figuras que presentan un contorno grueso serán las consideradas el perfil, mientras que el resto, el fondo.

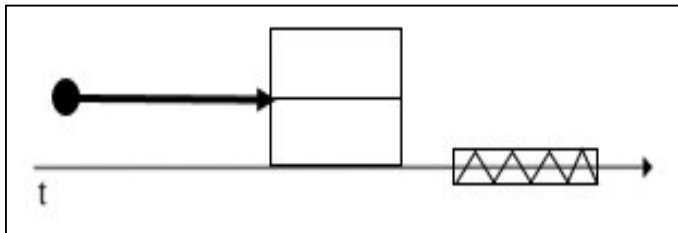
1. Inicio de una narración



EM [1]: En este esquema, el punto de la línea gruesa horizontal marca el inicio de una historia (representada por el rectángulo) ocurrida en el pasado.

- 1) Okantanaka pairani [Nabireri]
'Así fue antes'

2. Inicio de una nueva actividad



EM [2]: En ese esquema, la flecha¹ gruesa horizontal que llega al rectángulo que representa el verbo *makoriansi* y *saikantsi*, indica que la acción recién se ha iniciado. De manera que, en dicho esquema, el morfema direccional –an (representado por la flecha) adquiere el significado de inicio de una nueva acción.

- 2) Imakorianake, ipaitanakero iroñaka kishinta pantanakero patsirine. [Nampitsi]
'Después **empezaron** a descansar, allí fue el nombre Chirani'

³¹ El término 'esquema mental' será abreviado como [EM] que estará acompañada del número de oración que representa.

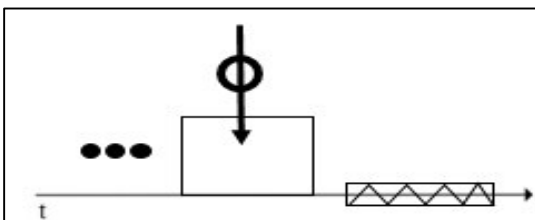
3. Continuidad inmediata de otra acción

	<p>EM [3]: En este esquema, los tres puntos de la flecha gruesa indican que la acción de ‘dejar’ a alguien <i>ojokanakire</i> ‘los dejó’ y la acción de ‘hacer rozo’ requiere el traslado hacia un nuevo espacio (rectángulo B), dando cuenta de que estas acciones continúan inmediatamente después de otra acción (rectángulo A).</p>
<p>3) Ijokanakire ikatsi jantabe [Nabireri] <i>‘los dejó donde estaba ahí’</i></p>	

4. Continuidad de una acción ascendente

	<p>EM [4]: En ese esquema de imagen, las flechas gruesas con orientación vertical indican que en la acción verbal (‘crecer’) subyace el cambio y aumento del tamaño del producto; asimismo, los tres puntos suspensivos representan el proceso que el crecimiento implica y además que ese proceso aún no concluye, pues coincide con el acto de habla (graficado por el rectángulo con ondas).</p>
<p>4) Irojarityarime ishirinkanaka [Nabireri] <i>‘iba a llegar, ya está creciendo (la chonta)’</i></p>	

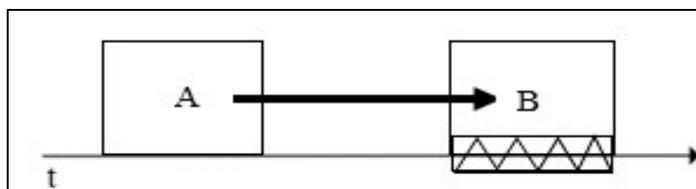
5. Continuidad de una acción descendente



EM [5]: En ese esquema de imagen, los tres puntos grandes indican que la acción de ‘venir **hacia abajo**’, señalada a través de la flecha gruesa vertical descendente con el círculo grueso (que representa el sujeto que se mueve, el árbol); es la continuación de otra.

5) Okantirika inchato iroñaka pokanake tsinkanake inchatora [Maine]
*‘dijo ahora el árbol: vino **hacia abajo** doblándose un poco ese árbol’*

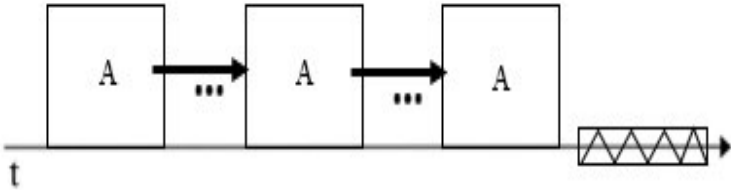
6. Continuidad de la existencia de algún ser



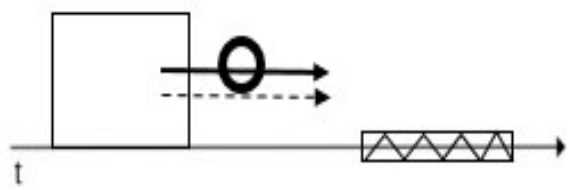
EM [6]: En ese esquema de imagen, la flecha gruesa horizontal representa la continuidad y permanencia de un producto a través de su crecimiento a partir de la planta. Donde el ser A continúa en B.

6) Tsimanake itoki [Nabireri]
*‘ya **tiene** su fruto ya’*

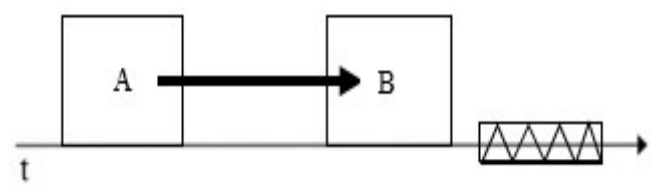
7. Repetición de una acción

	<p>EM [7]: En ese esquema, los tres puntos que se encuentran entre los rectángulos con las flechas gruesas horizontales indican la repetición de la acción ‘ir’ a lo largo del tiempo en la expresión verbal <i>ipatsimanakero</i> ‘seguía yendo’.</p>
<p>7) <i>Ipatsimanakero</i> [<i>Nabireri</i>] ‘seguía yendo (la pava)’</p>	

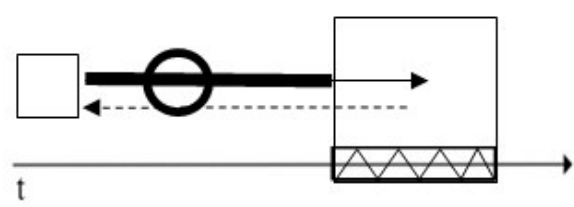
8. Rapidez de la acción

	<p>EM [9]: En ese esquema de imagen, la flecha gruesa horizontal con dirección hacia la derecha indica que la sal (representado por el círculo) se dirige rápidamente hacia un lugar, como lo indica la flecha punteada. De tal manera que así representarían los hablantes en su mente la frase verbal <i>piyanaka</i> ‘desaparecer’.</p>
<p>8) <i>Piyanaka ari</i> [<i>Nabireri</i>] ‘así desapareció’</p>	

9. Cambio del estado emocional

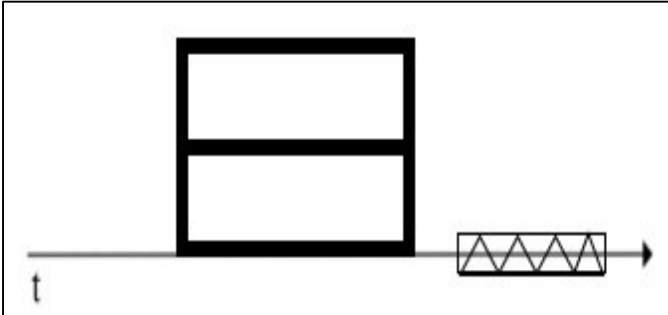
	<p>EM [9]: En ese esquema de imagen, la flecha gruesa horizontal con dirección hacia el rectángulo representa el traslado hacia otro estado anímico, obviamente diferente al anterior, marcando el cambio de estado emocional.</p>
<p>9) ashoshi ishirontanaka intomaita [<i>Ashoshi</i>] 'el kirikincho se rió adentro del hueco'</p>	

10. Alejamiento de una entidad de su punto de origen

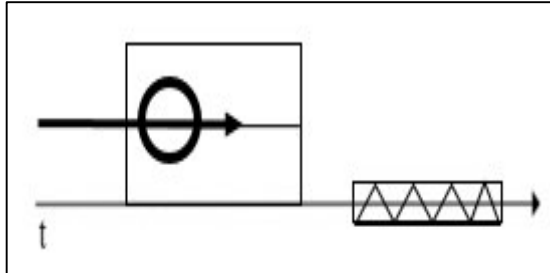
	<p>EM [10]: En ese esquema de imagen, la flecha gruesa horizontal con dirección hacia el rectángulo de la derecha representa el acercamiento hacia un lugar específico, mientras que la flecha punteada señala el alejamiento del punto de partida que dicho acercamiento implica.</p>
<p>10) Pipokajitanake poñaka kirinka, imakoriapake isaikika [<i>Nampitsi</i>] 'Ellos venían desde el rio adentro, están descansando sentados'.</p>	

ESQUEMAS MENTALES³² DE LA CONCEPTUALIZACIÓN DE LAS ORACIONES CITADAS DEL MORFEMA -AP

1. Deixis referencial anafórica

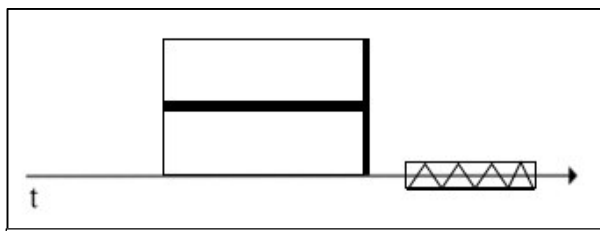
	<p>EM [11]: En este esquema, la línea gruesa horizontal que intersecta el rectángulo representa la ejecución de la acción <i>osaikapake</i> ‘se estableció en este lugar’ y de la acción <i>okatsiyapaka</i> ‘ahí se paró’ dentro de un lugar o espacio determinado; mientras que el rectángulo destaca el lugar o espacio donde se lleva a cabo dichas acciones. Esta conceptualización requiere que el hablante involucre su experiencia corporal de movimiento y espacio.</p>
<p>11) Atsikero jantake kepatsi okatsiyapaka [Nabireri] <i>‘lo pisaba la tierra, ahí se paró’</i></p>	

2. Llegada del sujeto

	<p>EM [12]: En este esquema, la flecha horizontal gruesa con dirección hacia la derecha representa que la ejecución de la acción <i>saikapake</i> ‘se quedó después de llegar’ y de la acción <i>ikantapakire</i> ‘le dijo después de llegar’ ocurren cuando el sujeto llega a un lugar; mientras que el círculo dentro del rectángulo señala la realización de esas acciones; de manera que ambos elementos (la flecha con el círculo) indican que la acción se da después de llegar a ese lugar.</p>
<p>12) Iyomparitare manitsi, pipokanake manitsi ikantapakire [Ashoshi] <i>‘le trataba al tigre como compadre, vino el tigre y le dijo (después de llegar)’</i></p>	

³² El término ‘esquema mental’ será abreviado como [EM] que estará acompañada del número de la(s) oración(es) que representa.

3. Final del discurso

 <p>El diagrama muestra una línea horizontal que comienza con una 't' y termina con una flecha. Sobre esta línea hay un rectángulo. Una línea gruesa horizontal atraviesa el rectángulo. A la derecha del rectángulo hay un símbolo de zigzag dentro de un rectángulo más pequeño.</p>	<p>EM [13]: En este esquema, la línea gruesa que intersecta el rectángulo representa la acción; mientras que el rectángulo, representa el cuento y su lado grueso representa el límite o final de las acciones narradas en el mismo.</p>
<p>13) Ari okaratapake irora [Ashoshi] <i>'ahora se terminó eso (la narración)'</i></p>	

Corpus de datos (Parcial)

TEXTO A

Creación de *nampitsi* (asháninka)

Nokantiro, nokantiro nokinkatsatero opainiro tsopanta nonampitsite opaintatari Bajo Chirani opaintari Bajo Chirani. Eiro ora karatsi saikanterori charinepaye maroni jaka apa, iranire, ina, koki. Panta apiotantakeri maroni jaka anampitsikika. Iroñaka okanta ojat**anake** maroni osarentsit**anake**, añakero abitsayetaintsiri carretera iyarote birakocha te añajero antami, te añajiri era poshinirintsi antamitsatsa, te añajeri samani, te añajeri kitairiki, te añajeri sankatsi, te añajeri sharo, te añajeri samani, maroni.

Pairani iroka Chirani osheki antami antarpaye inchato aishitanarinka ipokake, osaik**apake** jaka. Bisk**apake** pankotsi, bisk**apake** obantsi, ipankit**apake** kaniri, ipankit**apake** shinki, y... okaratsi isaikajitakini, thame osaik**apake** janta. Iranire japakero iritsiro aishitanarinaka (eh...) Okanta apiot**anaka** (a forma que era una comunidad), así nampitsi.

Nokante akarataine cuatro, cinco familias le hemos puesto a la comunidad Bajo Chirani y opantaitari Chirani nokantiro. Pairani ashitairi, ashitairi jinoki ipok**anake** aminero ijantajiari jinoki aripoka. Pipokajit**anake** poñaka kirinka, imakori**apake** isaikika, imakori**apake** aribapakere yora patsiri, patsiri yob**apaka**. Ikantsiro jamayane tsinanepaye pankepariri, pankepariri patsirira ababatiata. Itsinanira iroñaka akipariakire ari ibapakiri Imakori**anake** ipait**anakero** iroñaka kishinta pant**anakero** patsirine. Pipok**anake** birakocha isampit**apaka** supaitantari Chirani. (Entonces nosotros le decimos se llama así).

TEXTO A

Creación de *nampitsi* (castellano)

Yo lo digo, yo lo digo ahora cuento por qué se llama mi comunidad se llama Bajo Chirani se llama Bajo Chirani. Para que se nombre (Bajo Chirani) era los que vivían mis abuelos todos acá mi papá, su cuñado (de mi papá), mi mamá, mi tía. Es la razón que hemos formado nuestra comunidad. Ahora dice van pasando los años, vemos ahora que pasa una carretera que los hermanos colonos ya no vemos los bosques, ya no vemos era los animales que habían antes de los bosques, ya no vemos samaño, ya no vemos sajino, ya no vemos pava, ya no vemos cutpe, ya no vemos samaño, todo eso.

Antes este pueblo Chirani bastante monte grandes árboles que mi padre mío vino, se estableció acá (en este lugar). Construyó casa, preparó su chacra, sembró yuca, sembró maíz, y... vivimos todos, vámonos a vivir allá. Su cuñado se unió con su hermana (de mi papá) (eh...) Ahora estamos viviendo juntos (a forma que era una comunidad), así comunidad.

Ahora digo somos cuatro, cinco familias le hemos puesto la comunidad Bajo Chirani y ahora digo por qué se llama Chirani. Antes nuestro Dios, nuestro Dios del cielo venía a ver para que se vaya al cielo. Ellos venían desde el río adentro, están descansando sentados, siguen descansando, ahí almorzaron su perdiz, ahí almorzaron su perdiz (ahí comieron). Ahora lo dice sus acompañantes mujeres que los deshójale, que los deshójale ese perdiz para comerlo. Esa mujer lo ha deshojado ese chipado. Después empezaron a descansar allí fue el nombre Chirani. Vinieron los colonos y preguntaron por qué se llama Chirani. (Entonces nosotros le decimos se llama así).

TEXTO B

Cuento del *ashoshi* (asháninka)

Nokinkitsakoteri pairani ashoshi irojatsi ani kipatsi era, era pairani ikanta ikanta ashoshi itsinampaire manitsi manitsi pantai ashoshi pantai ikantsi pipok**an**ake manitsi shonkini yoyana ashoshi isaike, isaiki iroñaka matsi omoro omoro isaike tsimatsi inchaparitha inchaparitha anthairoite pipok**an**ake yora ikantsire iyompari ikashire manitsi iyompari iyomparitare manitsi, pipok**an**ake manitsi ikant**ap**akire noyompare tsimi pantaitsiri jaka manitsiro chonkine no, yora te no pantainaka iripaintatsi nokimashitare pashini.

Ikantsiro iroñaka: abiroka ikantsi manitsi iyomparira Naka abiroka nokemake pipante ari nokemake nokotake iroñaka noyame ikantsiro iroñaka yora ashoshija eiro pibana jaka piyana janto, janto, tsame janta jantyatsinkaininta arosaikire akametha iroñaka kipatsi ari piyanare manitsi ikantsi aritakitaima tsame janakiri iñ**ap**akero omoro ikantsi apatatsita apatatsita paitaranke pibana Manitsi iroñaka pibitsatakero iroñaka yatsikiri kapa apatatsitara apatatsitara opoñaka pibakiana. Entonces el ashoshi ashoshira ikantsiro iroñaka aribe pibiani iroñaka, imiabit**an**aka, imiabit**an**aka manitsi omorokira ashoshi yairikabakinire itsinko yairikabakinire ikantsi iroñaka ashoshi ishiront**an**aka intomaita ____ ikantsi iji opashikashitakaro intyaparetha patsikashitakaro intyaparetha pampakairo manitsiraja ikimabakirira ikantsiri: japankanakiri japankanakeri iki**an**ake inthomenta iroñaka ashoshi iki**an**ake inthomenta ishitobaje janta janta ishitobaje.

(...)

TEXTO B

Cuento del *ashoshi* (castellano)

Voy a contar antes el kirikincho antes cuando vivía la tierra era antes dice dice el kirikincho lo bromeo el tigre tigre canto el kirikincho cantó dice que venga el tigre flaquito que me coma el kirikincho vive, él vive ahora tiene hueco en el hueco hay raíz (de un árbol) la raíz grande vino él le dijo su enemigo le trataba enemigo el tigre le trataba al tigre como compadre, vino el tigre y le dijo: compadre, quién está cantando acá el tigre flaquito no, él no no canto yo, si no que estoy escuchando que otro está cantando.

Le dijo ahora: tú así dijo el tigre a su compadre soy yo a ti te escuché que estabas cantando, así yo te escuché por acá (mismo) ahora te voy a comer dijo ahora él kirikincho no tu a comer acá tú me comes por allá, por allá, vamos allá por allá llévame bonito ahora es la tierra ahí tú me comes el tigre dice será pues ahí te voy a comer, vamos se lo llevó, lo vio (el kirikincho) el hueco dice todavía todavía, después me comes el tigre ahora se alistó ahora para que lo muerda espérate, espérate después me comes entoncess el kirikincho ese kirikincho le dijo ahora sí cómeme ahora, saltó, saltó ahora el tigre, el kirikincho se metió al hueco el kirikincho, trató de agarrarle su cola (del armadillo) de agarrarle, dijo ahora el kirikincho se rió adentro del hueco _____ dijo le has mascado la raíz le has mascado la raíz, suéltalo el tigre como lo escuchó y le dijo: lo ha soltado, lo ha soltado. Se metió adentro ahora el kirikincho se metió adentro salió allá, allá salió.

(...)

TEXTO C

Cuento del *Nabireri* (asháninka)

Okantanaka pairani tekerata antsiritita ayarori ashaninkatita kametha irojatsaja atsiriti como tsane tsirotsi yora akantiri karete thori ikantsi poshinirintsi atsire ipi**an**aka irire Nabiri pairani ya esos son ashaninkas ya y ahora y ahora pokake iroñaka ikaminatakeri iro jamayane hace como Paba amajetakiri iroñaka ipatsimatakiri, ipatsimajetakeri iroñaka ipatsimajetari ipatsimajetakiri ya ikaritsi okaratsi jamayane iroñaka jebatake jebatsi Paba ipoñaka yo Nabirire ipoñakaja tsibi tsinane onatsi tsibi jamayakinire ya nijatake pairani iroñaka arim**ap**ake imak**ap**akeri iroñakaja pashinipairaja ipinyomatakero tsinaniro Pinyimatakero.

Abitsake, kaminatake caminataka, camina irojatsi, iroñaka ¿tsimatsi pajonari otonkarikero no? Pajonal ¿no ves?... Ah... Ahí Pajonal jaminakotakero iroñaka allá no ves hay un Pajonal, este Yurinaki, no ves a un cerro, no ves un Pajonal. Ya, entonces jaminakotakeri Paba ikantsi iroñakaja yonta, kashikinirenatsi kashikinire iroñaka ahora notomi ontsimatye ajate ijate, ijate, ijate Nabirire, viene atrás ikantsiri iroñakaja charine, ¿tsikame ipaitaka tsaikatsirinta? ¿tsika ipaitaka? tsane, Nabirire te iñabayte ari iñabaitanakero otakemp**ian**ake se convierte ya, aretake ikant**ap**akero iroñaka (janta jarero) jarit**ap**akara iroñaka notomi charine, ¿tsika paitaka? ajá, mapi onatsi isaikabintajetakeri iroñaka paba iroñaka ikobi iroñaka (ikantaitisrorantsibe) itsitokaite jamayanepaye o sea ya queria matarle ikobi intsitokirimi entonces Nabirire dice ¿irora ikantaitisroranke?

(...)

TEXTO C

Cuento del *Nabireri* (castellano)

Así fue antes todavía no somos nosotros gente buena siempre ha sido gente como abispa Shibaco (pajarito) este lo que le decimos otro shibaco él dice distintas carnes la gente les ha convertido el Dios Nabirire antes ya esos son ashaninkas ya y ahora ha venido ahora le ha hecho caminar a sus hijos hace como Dios lo trajeron ahora lo siguieron, lo siguieron ahora lo siguieron, lo siguieron ya siguieron siguieron sus hijos ahora lo puso en delante de Dios luego Nabireri luego sal mujer ha sido la sal lo trajeron todos en una quebrada antes ahí se durmió él le ha hecho dormir ahora los demás le tenía asco a la señorita tenía asco.

Pasaron, sigue caminando camina, camina ahora, ahora ¿hay Pajonal arriba, no? Pajonal, ¿no ves?... Ah... Ahí Pajonal lo estamos mirandolo ahora allá no ves hay un Pajonal, este Yurinaki, no ves a un cerro, no ves un Pajonal. Ya, entonces nosotros lo miramos a Dios dijo ahora él, era la luna, era la luna ahora mi hijo tenemos que ir. Se va, se va, se va Nabirire viene atrás después le dijo ahora su nieto, ¿qué puede ser lo que te has sentado? ¿quién está sentado? Nabireri no habla así, si habla de ella se convierte, se convierte ya, llegó lo dijo ahora cuando llegó ahora hijo abuelo, ¿qué es eso? ajá, es piedra lo esperaban (a él) ahora Dios, ahora él busca ahora (cómo puedo decir) lo va a matar a todo el que le sigue, o sea ya quería matarle, quería matarle entonces Nabirire dice ¿cómo puedo decir?

(...)

TEXTO D

Cuento del *maine* (asháninka)

Nokinkitsate ikanta pairani yora maine nokimiro irobe ishaine opoña noniro Irobe tsimatsi aparoni ashaninka irobe obankaro (paintaranke) irija otzime ibane irobe tsimatsi shinkine irobe antabatake irobe shinki antairitake poñakerobe okantarika tsinane iro obankaro (paintaranke) ojatake iroñaka ochakote shinki ibaneki ire. Ikantakeropakero iroñaka irobe shinkiraja okanta aka patankeri, patankeri ikantakero maine irobe yayero ibaro yayero inampiki irobe tsika isaiki maine pantakiro ora iroñaka koyaraja oñapakero ora raja otsinampai iroñaka kantsiro iroñaka orabe arikia paita obarorike iroñaka shinki ikaja irobe ikantiro patankari, patankari (paitaranke) orabe otsinampakiro iroñaka kantiñaneromachini koya orabe okantiro shinkinintsi orabe (paitaranke) patankari, patankari orabe nokantiro paye pimi iroñaka okantsiri ikantarika maine iroñaka irorabe okantakari asankane okantakeri asankaneki orabe maine shiakiri asankaneki yotake iroñaka irobe yotakero maineraja ipokake iroñaka isaikabintsiro obaneki irora irobe ibanekira iri iroñaka irobe koya saike ometakero kara kitaiteri ojatamanaje iroñaka koya irobe (paitaranke) aye shinki paitaranke imanaka mainera ñabakero iroñaka abaita apake shinkija ishitobashitanakero imanakara ishitobashitanakero ora yarika paio tsinane okaimabaitanake yanakero yanakero inampiki kianakero iro yanakero inampiki jatakakero inakakero intamiki intamishiki ikantakaro ikantakaro yaritakakaro (ina) irabe ibankoki antaro incha maiz antaro orabe inkari inkarikira okatsiya antaro inchato orabe niyankini inkarikira ari paitaranke inampiri inampiki yora maineka iroñaka inchatoraja irobe oshiki okimitsanteri kaimapakero iroñaka ikantiro iroñaka irobe itasha okantirika inchato iroñaka pokanake tsinkanake inchatora irobe minchanake mentainarira iroña yabakero shipe yatamankitakakaro orabe koyaraja ajatsi opianaja inkarinkira inchato cuando irobe saikake koya tsaikake koyara inantakaro. Anta koya obashiritaka antaroite okanta osamanitake irabe kimitaka irotake otsimi aparo osarentsi oyaraja bitsitake oshiakari opiyami maine itsimakakero irobe entsite okanta iroñaka irobi koya antaro obatsiritakaja

(...)

TEXTO D

Cuento del *maine* (castellano)

Yo te cuento del oso que escuché de mi abuela y de mi mama. Había una mujer ashaninka (como lo digo) su papá tiene su chacra sembrada de maíz amarillo ya estaba maduro, el maíz amarillo está maduro, después esa señorita está yendo, se fue a cortar el maíz en su chacra de su papá. Después lo veo el maíz entonces todo sacado su maíz, el oso sacó el maíz lo lleva hasta donde vive el oso la mujer lo vio sacar el maíz que está sacado el maíz, le ha dicho en broma ¿quién ha sacado el maíz? dijo ahora ¿quién habrá sacado ahora el maíz?, todo sacado, sacado (cómo se dice) ahora le bromea ahora pobrecita la mujer ahora de lo que le hace el maíz (cómo se dice) todo sacado, todo sacado ahora yo le dije: busca tu marido ahora, dijo. Lo dijo el oso ahora, ahora le llegó en su corazón, le llegó en su corazón, se movió su corazón. Él ya sabe. Después llegó a saber el oso. Él vino ahora a ahuytarle donde está sentado en su chacra de su papa, en su chacra de su papá ahora esa chica después, en el siguiente día se fue su hija de su papá (como se dice) traer maíz (como se dice) escondido el oso la ha visto que ya estaba cosechando el maíz la mujer, salió de donde estaba escondido. Cuando salió, se fue para que le agarre a la chica. Estaba gritando lo llevó a su pueblo cargando y lo llevó en su pueblo se fue por el monte, en el monte se va caminando, se va caminando, llegó a su casa grande árbol enredado de bejuco grande ahora laguna laguna parado un árbol grande entonces en el medio de la laguna así (cómo se dice) en su pueblo, en su pueblo del oso. Ahora el árbol ahora me hace caso (el árbol al oso) lo llamó ahora él dijo ahora vente dijo el árbol ahora: vino (hacia abajo) el árbol doblando un poco ese árbol, entonces se agacho el árbol (de lo que viene el árbol) ahora lo atrapó agarrando se columpió, entonces a esa mujer volvió el árbol en medio de la laguna después se quedó la chica, ya es su mujer (del oso). Allá la chica estaba triste en el árbol grande dice que ya es tiempo, parece que ya va a ser un año la mujer ya le habían crecido sus pelos iba a parecer como el oso, la embarazó ahora un niño después ahora tanto que la mujer está triste.

(...)

TEXTO E

Cuento del *piri* (asháninka)

Ese piri isaiki ibanko tonkari isaiki ibanko tonkari ipoki itsipatari iranire de ahí paitaranke ikitatakairi take iyake shima iyake shima irori jati oyari shima te oyari shima iroñaka ibitsikake yani irora ibamarite akishibaitake kaniri, akishibaitake kaniri ikantsire: ani ari pisaiki jakara nonkitatapaintita nonkitsatake nake shima nake shima iroñaka yakiri iroñaka poya iranire iroñaka yakishitakiri shima obabaitaka ya iroñakaja make ahora viene piri la ha matado su cuñado obakiri obakiri iroñaka iranire yobakari irori jataje inampiki, jataje inampiki iroñaka okantsiri iritsiroja ¿tsika iroñaka paniri? isakatsi pariniki isaikatsi pariniki joyakotsiro ya, kotsiro ya, ¿pimpoke? piy**an**aka pariniki janajiri iranire más kithabaitake obakakaro ishimate te oyari iriro ikantsi iroñaka paitama ikantatanari iroñaka eiro paye tsitsi janta eiro paye tsitsi iroñaka jaminakiri ito iroñaka itonake atsiri itonake atsiri Ahí se ha acabado cuento.

Cuento del *piri* (castellano)

Ese piri él vivía en su casa arriba él vivía en su casa arriba vino con (dos juntos) su cuñado de ahí cómo se dice ha ido a atarrafeear (está que) atrapó pescados atrapó pescados él no come pescados no come pescado ahora alistó su candela empezó a asar su yuca, empezó a asar su yuca le dijo: cuñado ya siéntate cuñado voy a ir a atarrafeear mi atarrafeo y saco pescados, sacó pescados ahora sacó (el pescado) ahora come su cuñado ahora asó el pescado y empezó a comer ya ahora durmió ahora viene el murciélago le ha matado a su cuñado lo mató (a su cuñado) lo mató ahora a su cuñado lo ha comido a él se fue a su casa, se fue a su casa ahora le dice su hermana (del cuñado de piri) ¿dónde está ahora tu cuñado? él vive en el río él está en el río le esperaba, le esperaba, ¿vendrá? volvió (el piri) en el río lo llevó a su otro cuñado más está tarrafeando lo hizo comer pescado, él no comía dijo ahora por qué me dice mi cuñado por ahí no vas a sacar leña ahora lo miró su cabeza ahora calavera de la gente su calavera de la gente. Ahí se ha acabado cuento.

Colaboradores de trabajo de campo



Fotografía 1. Comunidad Nativa Bajo Chirani



Fotografía 2. Comunidad Nativa Bajo Chirani



Fotografía 3. Carlos Machari Sanchoma (Narrador y traductor)



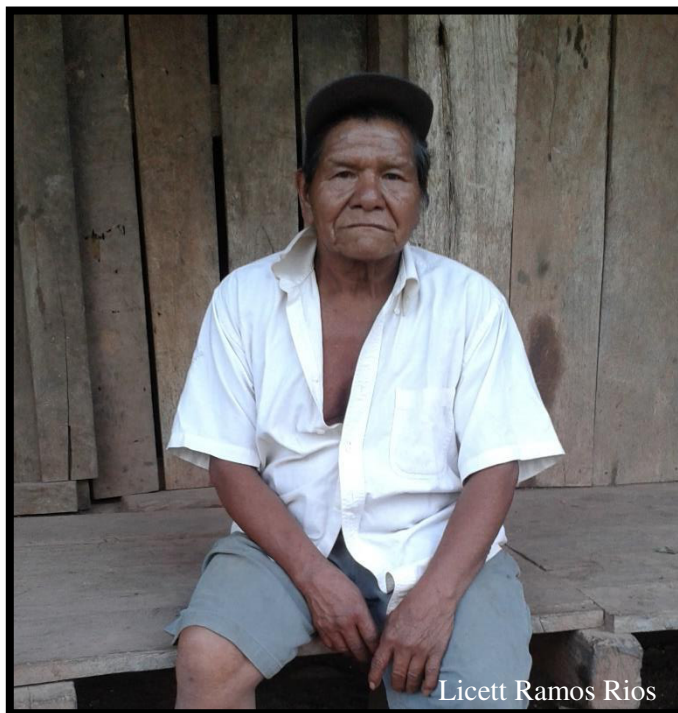
Fotografía 4. Betty Galarza Marcos (Traductora)



Fotografía 5. Elba Galarza Gracildo (Narradora)



Fotografía 6. Clelia Galarza (Narradora y traductora)



Fotografía 7. Carlos Quinchunga Galarza (Narrador)



Fotografía 8. Transcripción y traducción de las narraciones con los colaboradores Betty, Carlos y la investigadora